

10% para SALUD

Karilina Bischof Lara

Primera edición, 2018

© Derechos reservados 2018

Deposito legal: 8-1-2014-18

ISBN: 978-99974-318-4-4

Imprenta: Huerfanos, Santa Cruz - Bolivia



Presentación

La idea de redactar y plasmar por escrito la gran labor realizada por una persona totalmente sensibilizada con el sufrimiento de los enfermos, me nació hace ya tiempo atrás.

Esta idea, además de sentirla como una necesidad y compromiso por haber sido testigo y parte de tan loable trabajo, me resultaba un desafío, porque tendría que resumir años de trabajo, esfuerzo, dedicación, solidaridad y empatía con y para los enfermos atendidos en diferentes hospitales, así como decenas de campañas solidarias en beneficio de las personas, familias, nosocomios, hogares de niños con parálisis e incluso en beneficio también de profesionales y personal de salud. Hablo de la labor del sacerdote Mateo Bautista García, más conocido por todos como Padre Mateo.

El Padre Mateo nació en 1960, en Alba de Tormes, Salamanca, España. Es el noveno hijo de un matrimonio creyente que le transmitió muy bien sus valores y principios. Es religioso de la Orden de San Camilo de Lelis (1550-1614), consagrado a Dios en el servicio a los enfermos. Es licenciado en Teología moral, en Teología espiritual y especialista en Pastoral de la salud.

En Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) ha ejercido su ministerio camiliano de servicio a los enfermos durante 13 años, siendo capellán del Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz, del Hospital Oncológico, de la Caja Nacional y de la Caja de Caminos y Ramas Afines. Durante seis años fue el animador de la Delegación Arquidiocesana de Pastoral de la Salud, promoviendo también esta pastoral a nivel nacional. Ha creado grupos de voluntarios y agentes de Pastoral de la Salud.

En campañas solidarias, junto a la Fundación Damas Argentinas, ha logrado construir: las Emergencias del Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz Suarez, y en el Hospital Oncológico el Pabellón de adultos, el servicio de Pediatría y Quimioterapia, la Terapia intensiva de Niños. En el Hospital San José Obrero, de la localidad de Portachuelo, ha construido el pabellón de Pediatría, la Terapia Neonatal y la Terapia Intensiva para Adultos.

También ha facilitado trasplantes de válvulas de corazón, trasplantes de riñón, trasplantes de médula ósea en el extranjero y otras cirugías y tratamientos, algunos de ellos en nuestro país y otros coordinados con hospitales en el extranjero.



A través de la Semana Cruceña de Responsabilidad Social ha promovido campañas de prevención de cáncer infantil, de cuello uterino y de mamas, así como de seguridad vial.

En estrecha colaboración con el Banco Regional de Sangre ha motivado y animado las campañas de donación voluntaria de sangre, donando él 131 veces; también, la donación de órganos, de gratuidad de la sangre para todos los niños y adultos con cáncer y para que la consulta fuera gratuita en los hospitales dependientes de la gobernación cruceña, y para mejorar las condiciones de muchos enfermos y niños huérfanos, discapacitados, hemofílicos y con leucemia.

Ha apoyado constantemente, a través de sus campañas y caravanas solidarias, a los centros de atención a niños con discapacidad: Hogar de Dios, de la localidad de Saavedra; Hogar Teresa de los Andes, de la localidad de Cotoca; Centro de Parálisis Cerebral y otros.

A través de las caravanas solidarias, cuyo objetivo era dar a conocer la labor de estos centros y sus necesidades, motivando e invitando a la población a ayudar generosamente. Se destaca la caravana al Hogar Teresa de Los Andes (que atiende a 117 niños y jóvenes con parálisis cerebral severa), donde se obsequiaron 33 mil pañales y un aporte de USD 86 mil debido a su estado crítico de déficit económico.

Cada año, en las fiestas de Navidad y Epifanía (Día de Reyes), con el objetivo de compartir la alegría del nacimiento del Niño Jesús, nuestro Salvador, la Sagrada Familia, ángeles y pastores,



acompañados de agentes pastorales y músicos, que, cantando y alabando, visitaban y obsequiaban una imagen del Niño Jesús a niños, jóvenes, adultos y personal de salud en los diferentes hospitales, centros de salud y hogares de atención a personas con discapacidad, y también un regalo para sus necesidades.

Ha puesto en marcha el programa de ventilación mecánica a domicilio adquiriendo e instalando los equipos necesarios para que varios niños necesitados de la terapia intensiva, cuenten con ello en su misma casa.

Ha apoyado decididamente desde sus inicios la realización de la Cena Pan y Vino, en pro del Centro de rehabilitación para niños quemados (CERNIQUEM).

Además, llamando a la solidaridad de la población, posibilitó el pago del segundo aguinaldo para el personal de los centros: Hospital Psiquiátrico Benito Menni, Centro Fundación Síndrome de Down (FUSINDO), Aldeas del Padre Alfredo, Hogar Teresa de los Andes y otros; en el año 2014 se recaudó la cantidad de USD 111 mil para este objetivo.

Ha promovido con el aporte de los estudios y costos de las ingenierías necesarias, la instalación del primer acelerador lineal en el Instituto Oncológico del Oriente Boliviano, que llevó a cabo la gobernación cruceña. Todas estas actividades y campañas solidarias están registradas y pueden visualizarse en la página web Pastoralsalud.org.



Ha fundado el Grupo de mutua ayuda Resurrección para acompañar a los padres tras la muerte de sus hijos, brindándoles apoyo, orientación y acompañamiento espiritual en el camino del proceso de elaboración del duelo. Puede visitarse en la página web Pastoralduelo.org.

Ha conducido durante varios años los programas "Preparando el domingo" y "Vida y Salud", emitidos por Radio Betania.

Ha escrito 63 libros dedicados a la Pastoral de la Salud y promoción de la salud. Algunos títulos son: Jesús nos hace sanos, Nuestra salud mental, Vida sin distrés, Vida sin depresión, Sanar la muerte de un ser querido, Relación de ayuda ante el suicidio, El duelo del perdón, Duelos para la esperanza y El duelo de los hermanos.

En el año 2015 ha promovido el pedido 10 % SALUD para que se asigne mayor presupuesto para la salud.

Tras años de labor como capellán del Hospital de Niños Mario Ortiz y del Instituto Oncológico del Oriente Boliviano (I.O.O.B.), más conocido como Hospital Oncológico, y desarrollando labor pastoral de visita y acompañamiento a cientos de personas enfermas también en diferentes nosocomios u hospitales como la Caja Nacional de Salud, Caja Petrolera de Salud, Caja de Caminos y Ramas Afines, el Padre Mateo Bautista y un grupo numeroso de voluntarios capacitados como Agentes de Pastoral de Salud, observábamos, palpábamos y sentíamos tantas necesidades y sufrimientos de los pacientes y sus familias; necesidades y sufrimientos debidos a las carencias de



insumos, medicamentos, equipos y aparatos para diagnósticos médicos (tomógrafos, equipos portátiles de rayos X, colchones de aire, sillones adecuados para realizar extracción y transfusión de sangre, respiradores artificiales, acelerador lineal, catéteres para los niños con cáncer, etc.), infraestructura, además de la falta de recursos humanos suficientes para brindar una adecuada atención.

El Padre Mateo, buscando paliar tales situaciones, junto con la Fundación Damas Argentinas y grupos de voluntarios, solicitaba al pueblo la colaboración, a través de donaciones o recaudando recursos con alcancías distribuidas en diferentes puntos de la ciudad o en manos de los voluntarios que recorrían calles y lugares pidiendo colaboración, o también enviando sobres a los colegios para que los alumnos y padres de familia aportaran con monedas, con su "granito de arena"; además de tocar las puertas de varias instituciones y los corazones de empresarios solidarios que correspondían con generosidad.

Es así que, después de atender centenares de solicitudes de enfermos y familiares de enfermos, y de realizar numerosas campañas solidarias para ayudarles a cubrir las carencias de los mismos, y viendo la imperiosa necesidad de la mejora del sistema de salud en Bolivia, en el año 2015 inicia el pedido de un mayor presupuesto destinado al desarrollo y fortalecimiento del mismo. Pide que se destine el 10 % del Presupuesto General del Estado para la salud.

Desde el primer momento en que comunicó la idea de realizar este pedido a las autoridades contó con el apoyo de la población, que lo



manifestaba a través de las redes sociales, en los medios de comunicación y al acercarse a él cuando finalizaba la celebración de las Misas en la parroquia donde ejercía su ministerio sacerdotal.

En poco tiempo, el pedido de mayor presupuesto para salud se convirtió en una propuesta de ley que fue presentada ante las autoridades nacionales y que causó revuelo e incomodidad en muchos. A pesar de no haberse aprobado esta propuesta de ley, esto significó un hito para nuestra sociedad, que nos deja un sentir: el pedido del 10 % para salud está latente.

Cuando leemos las palabras de San Camilo de Lelis, en las Reglas para Servir Mejor a los enfermos:

«Hombres piadosos y generosos, que no quieran saber nada de salarios o compensaciones de ningún tipo, sino guiados y movidos únicamente por el amor a Dios, y a estos pobres... que los cuiden con el amor que tiene una madre para con su hijo único enfermo...», la imagen del padre mateo viene a nuestro recuerdo.

El Padre Mateo vivía y vive lo que en su Orden y comunidad religiosa predicaban y que fue expresado por San Camilo de Lelis: *“Los enfermos son la pupila y el corazón de Dios”*.

Gracias, Padre Mateo. Siempre será bienvenido a Bolivia. Dios lo bendiga

Karilina Bischof Lara



Entrevista

Padre Mateo Bautista

RELIGIOSO CAMILO

¿Cómo surgió la idea de realizar una campaña pidiendo el 10% para Salud en Bolivia?

Después de realizar muchas campañas en pro de la salud de la población, vimos más claramente que no bastaba con eso. Las campañas en salud se realizan para conseguir medicamentos y nueva tecnologías, para financiar alguna investigación y mejorar estructuras, para educar en salud y para su promoción y prevención. Las campañas en salud, no obstante, por muy eficientes que sean, no dejan de ser “tapagujeros” si no promueven un cambio de mentalidad tanto en los asistidos y asistentes como en los responsables de la salud pública. Se necesitaba, pues, concientizar a

los dirigentes políticos del estado “enfermizo” de la salud en Bolivia y que ésta se considerase una prioridad de Estado, aumentando su financiación y corrigiendo sus deficiencias.

¿Cuáles eran los objetivos principales de esta campaña?

A través de la presentación del Proyecto de Ley “10% Para la Salud” se quería ocasionar un debate en el Parlamento sobre el estado de la salud, que se considerase a los sectores más vulnerables y que se aumentase el presupuesto en salud regulándolo para que fuese una Ley (a nivel municipal, departamental y nacional) para todos los gobiernos venideros.

¿Cuáles fueron los primeros pasos para el inicio de esta campaña?

Actuamos según el método “Ver, juzgar y actuar”. Analizamos muy meticulosamente la realidad socio sanitaria, asesorándonos con la ayuda de los mejores expertos.

Me entrevisté con el Sr. Presidente de la República, Don Evo Morales, para informarle personalmente y animarle a que se prestase atención a las poblaciones más vulnerables (mujeres con cáncer, especialmente de cuello uterino y de mamas; a los niños con más de cinco años de edad, pacientes de cáncer; a las personas con hemofilia y con leucemia; a los enfermos renales, facilitando estudios de prevención y trasplantes de riñón, etc.) y a que, por tanto, se fuese aumentando



gradualmente el presupuesto de salud. Insistí en la necesidad de que se aprobara un “Proyecto de Ley” que marcara el porcentaje del Presupuesto General del Estado para la salud. Recuerdo que ya en aquella entrevista ya llevaba marcado el número en la mano y el Sr. Presidente se sonrió. Fue una entrevista extensa y agradable.

Me entrevisté también con los jefes de las bancadas parlamentarias en Santa Cruz. Hablé de este Proyecto de Ley con los partidos que pude, solicitando que fuera una propuesta de todos, sin protagonismo de nadie y que, considerando lo ideologizado que está nuestro país, no se viera como un acto político, sino de “política social”. Al no ser posible esto, y temiendo la reacción, acudimos al método ordinario de presentación de un Proyecto de Ley a través de dos diputados. Enseguida se notó que las perspectivas no eran halagüeñas. Nosotros comenzamos a socializar tranquilamente el “Proyecto de Ley” con el fin de sensibilizar a la población y a los parlamentarios. Y poco después entramos, desgraciadamente, en “el mal nacional” de la confrontación, falta de diálogo y de serenidad...

¿Después de cuántos años en el servicio pastoral de visita y acompañamiento a los enfermos en diferentes hospitales, centros de salud y hogares de acogida fue que usted inició esta campaña?

Después de doce intensos años.

¿Cuáles eran las necesidades y carencias que usted y el equipo de voluntarios que lo acompañaba observaban?



Ya he mencionado algunas: deficiente atención a mujeres con cáncer, especialmente de cuello uterino y de mamas; niños con cáncer (especialmente con más de cinco años); personas con hemofilia; pacientes con leucemia (¡que en Bolivia es una tragedia!); enfermos renales, mentales y personas con discapacidad, etc. La infraestructura hospitalaria es muy deficiente. La falta de profesionales en salud y su adecuada especialización son notorias. La prevención todavía deja mucho que desear. Es sumamente dañino el retraso a la hora de acudir a los centros de salud. La falta de coordinación entre los tres niveles de salud y la falta de entendimiento entre las autoridades municipales, departamentales y nacionales ya es un mal endémico. Hay carencias de humanización y de ética escandalosas. Pero el problema tiene raíces de fondo estructural. La población carece de seguro porque los contratos laborales no respetan la ley y porque vivimos engullidos en una fatal economía sumergida. Los políticos todavía creen que la salud es un gasto y no una inversión, y “que no da votos”. En el fondo, muy pocos creen en una salud pública y salud de calidad. Pareciera que el mismo pueblo, cada ciudadano tomara conciencia de esta realidad cuando personalmente queman las papas de la enfermedad. Y no quiero hablar de la corrupción en salud...

¿A qué fuentes de información tuvo que recurrir para afirmar y confirmar que del Presupuesto General del Estado solo un mínimo porcentaje era destinado al área de salud en nuestro país?



La realidad de la situación en salud de Bolivia, aunque se van consiguiendo logros, es tan precaria que la ve hasta un ciego. Póngase usted en mi lugar que como capellán de hospital escucho a cada enfermo, que me comunica sus necesidades. Sin embargo, nos informamos gracias a estadísticas, documentos nacionales e internacionales. Entre los asesores tuvimos a peritos en el mundo de la salud. Incluso nos asesoró hasta un ex ministro de salud. No faltaron los economistas. Y acudimos a algo muy elemental: los datos oficiales de inversión en salud publicados en los documentos oficiales. Y, por supuesto, comparamos los niveles de salud con otros países. Recuerdo que un experto me comentó, con gracia, aunque exagerando un poquito: “En salud, Bolivia se puede poner de novia con Haití”.

¿Quiénes participaron de esta campaña? ¿Quiénes se fueron sumando?

No olvidemos que la idea principal de esta campaña era presentar un proyecto de ley y saberlo justificar para su estudio y final aprobación. Era la labor de un reducido pero selecto equipo. Cuando la situación se comprometió, yo tuve especial solicitud en no comprometer la seguridad personal y la fuente laboral de los miembros de esta aventura. ¡También pude comprobar cuántas amenazas se hacen contra la gente y cuánto miedo hay en el país! Sin embargo, en plena campaña y en pleno conflicto con el gobierno, en todos los niveles de la población y en todos los departamentos el apoyo fue admirable.



¿Cómo surgió la idea de elaborar un proyecto de ley del 10 % para la salud?

Nuestros proyectos nacen de abajo y... de ARRIBA, porque nos motiva nuestra fe humanizante. Personalmente, tardé en decidirme, porque no veía el modo de no chocar contra las autoridades. Sabíamos todos del equipo que el proyecto en sí, como tantos otros presentados, dormiría en el limbo de los justos si no lo socializábamos, y ahí vendría el choque. Era un riesgo.

El equipo insistía en presentar el proyecto. Yo era el más timorato. El disparador vino después de enterrar a un joven con leucemia para el que habíamos comenzado una campaña con el fin de poder enviarlo a un país vecino para su tratamiento. Las lágrimas de aquellos padres dieron el empujón.

¿Por qué cree que hubo respuesta negativa de parte del gobierno boliviano?

La respuesta es obvia: "¡El Padre Mateo quiere matar a los bolivianos!", dijo un ministro.

Se pusieron nerviosos sin motivo. Ellos mismos se apretaron el talón de Aquiles

¿De qué manera esta respuesta negativa de los gobernantes afectó y sigue afectando a la población boliviana?

Todos perdimos una gran oportunidad. La perdieron los más desprotegidos, la perdió el sistema de salud, la perdió la calidad de vida de Bolivia y ¡la perdió el mismo gobierno!



Seguro que fue una campaña dolorosa para usted. ¿Hubo temores?

Fue dolorosa. Sin embargo, lo más doloroso no fue la brutal amenaza que recibí. Lo más doloroso fue salir del país, no concluir tantos lindos proyectos pendiente y alejarme de gente tan maravillosa. Fue un auténtico duelo.

Mi principal temor no fue por mi seguridad, sino defraudar por mi cobardía la noble causa de esta campaña, a los enfermos y a mi aguerrido equipo para el que nunca tendré suficientes palabras de elogio y agradecimiento. En fin, tenía que demostrar que soy un hombrecito y que tenía los pantalones bien puestos.

Estas cosas son gajes del oficio para el que ama y quiere servir a su país. Y para un religioso como yo mi país tiene por nombre propio: el enfermo más pobre; y por apellido: Bolivia. Y Dios siempre da las fuerzas.



Entrevista

Luis Eduardo Parra Moscoso

ABOGADO. RECIBIÓ TRASPLANTE DE MÉDULA ÓSEA EN BRASIL Y SUPERÓ EL CÁNCER. VOLUNTARIO QUE COORDINÓ ACTIVIDADES Y ENTREVISTAS PARA EL PEDIDO DEL 10 % PARA SALUD.

¿Qué experiencia tiene usted de la enfermedad?

Después de presentar un sinnúmero de síntomas y malestares, llegué a diagnosticarme, un 19 de marzo de 2009, la enfermedad de leucemia (cáncer en la sangre). Acepté el tratamiento, aun sabiendo que podría haber un final no feliz. Tenía entendido que muchas personas no salían victoriosas a causa de los enormes costos de los medicamentos que se requieren para tratar esta enfermedad, mucho más aún si se carece de seguro.

Agradecido con Dios por tener una familia numerosa y grandes amistades, emprendí esa lucha con fe, a mis 21 años de vida. Cumplí casi tres años de tratamiento, logrando la remisión (recuperación) con un 85 % de chance de que la enfermedad no volviera. En ese tiempo me pasó de todo. Fue una gran lucha para salir adelante y victorioso, yendo a otro país, Argentina, para ser atendido en unos de los mejores hospitales de Buenos Aires, donde me realizaron estudios de mayor complejidad acerca de la evolución del tratamiento que ya había empezado, avanzando favorablemente y retornando cada seis meses para realizar mis controles.

Empecé a recuperarme y volví a estudiar. También me reintegré en mi puesto de trabajo, donde todos se sentían orgullosos de mí por los buenos resultados obtenidos. Después de 7 meses, en uno de los análisis rutinarios, lamentablemente se percibió un gran aumento de glóbulos blancos que cada día iba subiendo: así de 75 % a 85 % y de ahí a 95 %. La enfermedad volvió con agresividad. Ya no tenía chance de vida. Hasta esa fecha había realizado 89 quimioterapias. Me desahuciaron. Ya no tenía esperanza de vida. Me pidieron retornar a casa. La única solución posible: un trasplante de médula ósea. Pero lo difícil era conseguir un donante de médula compatible y tener una buena cantidad de dinero para poder salir a otro país para que me practicasen este procedimiento, ya que en Bolivia no se realiza. Apoyado por mi familia y amigos, con mucha fe, aceptamos nuevamente el tratamiento en la recaída de la enfermedad. Me habían informado que con la primera quimioterapia podría morir. Acepté el riesgo y se procedió a realizar la primera quimioterapia.



El resultado: quedé en UTI (unidad de terapia intensiva) doce días entubado e inconsciente. El personal médico solicitó una reunión con mis padres para hablar de mi estado, informando que mi corazón estaba muy crecido, que ya no lograba respirar con el oxígeno que tenía suministrado de manera artificial, llegando de esa manera a una conclusión: desconectarme totalmente para que ya no sufriera, ya que ya no había esperanza para mí. Solo un milagro podía revertir mi estado en ese momento y el milagro llegó. Desperté, todos quedaron impresionados. Permanecí en sala de recuperación treinta y cinco días, y, a pesar de mi estado tan crítico, volví a empezar todo el tratamiento, nuevamente, con mis protocolos de quimioterapias, para ganarle a la enfermedad y evitar una recaída más.

Para poder sobrellevar los gastos económicos de recuperación se empezó a movilizar toda la familia, realizando kermeses, tocando puertas de diferentes Medios de Comunicación y, gracias a la ayuda de muchas personas solidarias, logré salir del país, y en especial del Padre Mateo Bautista García y del Padre Geraldo Bogoni, religiosos de la Orden de San Camilo, quienes tocaron puertas de su Orden Religiosa en la Ciudad de San Pablo, Brasil, para que yo pudiera ser atendido. Sin ninguna duda, ni demora, aceptaron ayudarme, comprometiéndose a realizar dicho trasplante hasta culminar la recuperación completa.

En todo este proceso de lucha recibí 125 quimioterapias, unos 1200 pinchazos. En la recuperación del post trasplante tomaba 32 tabletas por día. Al pasar los meses, se fue disminuyendo la dosis,



notándose progresivamente la mejoría en mi persona. Actualmente, ya pasados tres años del trasplante, no ingiero ni un solo medicamento, gracias a Dios.

¿Qué opinión le merece la salud en Bolivia respecto a esta patología que usted vivió?

Lamentablemente, en Bolivia no existen las condiciones para poder iniciar un buen tratamiento completo y poder culminarlo con éxito. Bolivia es el único país de Sudamérica que no cuenta con un centro de hematología para realizar el procedimiento de trasplante de médula ósea.

Bolivia no camina al nivel de otros países del mundo, donde la medicina y la tecnología están mucho más avanzadas. Todavía no cuenta con un seguro universal, y mucho menos para las enfermedades de alto costo.

Quien no tiene dinero para salir a otros países es candidato a muerte segura. Se ven a diario las peregrinaciones de muchas personas, niños, adolescentes y adultos, portadores de esta enfermedad, y las constantes solicitudes de ayuda en los medios de comunicación social para ser escuchados por la sociedad y, en especial, por las autoridades, para ser atendidos de forma inmediata y solidaria, por la delicadeza del caso, ya que ninguna persona cuenta con un estimado mínimo de USD 80 mil para poder cubrir un trasplante en otro país.

¿Usted tuvo un encuentro con la entonces ministra de salud?



La ministra de salud, Eliana Campero, visitó el Hospital Oncológico, reuniéndose con varias autoridades. Estaba presente el capellán, Padre Mateo Bautista. Allí se planteó y discutió la problemática de las necesidades en cuanto a salud en dicho nosocomio. El Padre Mateo me invitó a dar mi testimonio, a mostrar la cruda realidad y a presentar la solicitud de poder contar en un futuro, no muy lejano, con la posibilidad de que se realicen en Bolivia trasplantes de medula ósea. El Padre Mateo también había invitado a los padres de niños con hemofilia a plantear la peligrosa carencia del factor VIII y IX, tan vital para estos pacientes. Sobre este punto se avanzó, ya que por ley corresponde a las Gobernaciones proveerlos.

Yo tuve la gran oportunidad de ser partícipe de ese encuentro, como representando a todos los pacientes con leucemia, haciendo conocer mi historia, la constante lucha para vencer esta enfermedad y lo tan caros que son los trasplantes en otro país, ya que no se realizan en el nuestro. Con lágrimas en los ojos supliqué que se realice la construcción de un centro de hematología urgente, con la finalidad de llegar a realizar gradualmente diversos trasplantes y reducir la pérdida de vidas de muchos niños, jóvenes y personas adultas, diagnosticados con esta y otras enfermedades de alto costo. ¡Y hasta el día de hoy....!!

¿Cómo conoció usted al Padre Mateo Bautista?

Al Padre Mateo lo conocí cuando me visitó en una de mis internaciones en la Caja Nacional, aquí en Santa Cruz de la Sierra. Él era capellán también de este hospital. En esas visitas pastorales me daba mucha



esperanza y fe. En una ocasión, me bromeó diciendo: "¿Otra vez, usted aquí?". Y recuerdo que escuchó con mucha atención y paciencia mi delicada situación y la de las personas con leucemia y necesidad de trasplantes, que no se practican en nuestro país.

Yo ya había pedido ayuda por todos sitios. Toqué muchas veces las puertas a mis autoridades, a las fundaciones benéficas. Y nada. Después visité al Padrecito Mateo para solicitar su apoyo. El día que lo visité, recuerdo que había un montonazo de gente buscando ayuda y consuelo. Ciertamente que no parecía el mejor momento para solicitar apoyo, porque él recién terminaba de hacer una impresionante campaña para construir las Nuevas Emergencias del Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz Suárez. Llegar y solicitarle una colaboración por una suma mínima para empezar de USD 80 mil para ayudar a un joven era algo impensable de obtener. No obstante, él ya estaba pensando en los futuros trasplantes de médula ósea, que era la mayor solicitud y urgencia que le llegaban como capellán del Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz.

El Padre Mateo se comprometió en ayudarme. Recuerdo, con emoción que se habló de la posibilidad de vender la casa de mis padres para cubrir los gastos. El Padre Mateo fue tajante dirigiéndose a mi mamá: "Pues, mujer, la casa es el hogar y no se vende. Dios proveerá". Buscó apoyo en su Orden Religiosa, que es la Orden de San Camilo, y con el también religioso camiliano, padre Geraldo Bogoni, entonces párroco de la parroquia Espíritu Santo, consiguieron que yo fuera atendido en el país hermano de Brasil, en la ciudad de San Pablo. Así se



realizó el trasplante de médula ósea, gracias a Dios con éxito, con uno de los mejores resultados alcanzados en un trasplante de un 50% de compatibilidad. Después de diez meses de estar en Brasil, en recuperación de post trasplante, regresé a Santa Cruz y, bueno, el Padre Mateo se sentó a conversar conmigo sobre esta problemática del país, es decir, que en nuestro país no se realicen trasplantes de médula ósea.

¿Cómo Ud. recuerda que nació el pedido del 10 % para la salud?

Todo empezó con el trabajo de este gran hombre como es nuestro Padre Mateo Bautista, viendo la necesidad en los hospitales y la problemática en salud del país donde él se encontraba, y especialmente en la ciudad donde él residía, Santa Cruz de la Sierra, siendo capellán de diferentes hospitales, entre ellos el Hospital de Niños y el Oncológico. Y ya sabemos la triste realidad que existe en nuestros hospitales.

El Padre Mateo, ejerciendo con ejemplaridad su misión de capellán hospitalario, vio con clarividencia esta necesidad, y a partir de ahí nacieron tantas campañas para ayudar a enfermos concretos con grave necesidad, mejorar la infraestructura hospitalaria, disponer de mejor equipamiento, y también para perseguir (y conseguir) grandes logros como promover las campañas de donación voluntaria de sangre para que esta no faltase, gratuidad de los análisis de sangre, necesidad de disponer del factor VIII y IX para los hemofílicos, mayor apoyo al mundo de la discapacidad, crear



una cultura de la donación voluntaria de órganos, disponer de un acelerador lineal. También insistía en la posibilidad de facilitar los trasplantes en el sistema público de salud, apoyar a personas con leucemia, disponer de una ley de apoyo a pacientes con cáncer de mamas y cuello uterino. No quiero olvidar incluso sus campañas de educación vial y prevención de accidentes, las semanas cruceñas de responsabilidad social, etc. ¿Recuerdan ustedes cuando a un ministro se le ocurrió aumentar en un 50 % el costo de los análisis de sangre? Todos resignados comenzaron a pagar. El Padrecito estaba entonces en España, regresó y, al enterarse de esa subida, se le subió la sangre al ojo. Peleó como un león contra esa locura. Y después insistió hasta que la gobernación cruceña bajo Rubén Costas concedió la gratuidad en sus hospitales para esos análisis de la sangre.

Y toda esa necesidad lo llevó a estudiar cómo estaba el Presupuesto General de la Nación en cuanto a salud. Estamos hablando de los años 2012-2013, donde el Presupuesto General de la Nación rondaba en hechos reales en torno a un 3,6 %. Por eso es que, escuchando el clamor de tanta gente, empieza el padre Mateo a decir: “Hagamos una campaña de sensibilización para presentar un proyecto de ley para que se redondee por lo menos al 5 %, que vaya después poco a poco aumentando, y que contemple a los más desprotegidos en salud”. Y entonces esta campaña empezó a crecer. Muchos se entusiasmaron. Empezaron los medios de comunicación a darle espacio al Padre Mateo. Él tocaba puerta por puerta, se entrevistó con los líderes de los partidos políticos, porque



quería un proyecto de ley de carácter social y no político, que estoy seguro que no sería nada fácil para él, pero por ese trabajo tenaz y desinteresado suyo muchos empezaron a tomar conciencia de que aquello era de mucha importancia.

El Padre Mateo logró una entrevista con el presidente de la nación y le explicó todo con detalle. En otra ocasión, una noche en el programa conducido entonces por Enrique Salazar, Que no me pierda, de Red Uno, canal televisivo que siempre apoyó decididamente la labor samaritana de nuestro Padrecito, se encontró de nuevo con el presidente de la nación. Ahí, el Padre Mateo, con su 5 % en la mano, le propuso aumentar el presupuesto del Estado para la salud. El presidente dijo que, efectivamente, ahorita, en estos momentos, era el 3,5 % o 4 %, pero que con algunas iniciativas que se iban a aplicar se llegaría al 5 %.

A partir de esa respuesta muchos instaron al Padre Mateo a que se pidiese el 10 % para la salud. Él se asesoró bien y con cordura, consciente de que era un proyecto de ley para ser discutido, se lanzó a la socialización de ese proyecto. Y ahí empieza entonces esa movida que fue realmente una experiencia muy bonita.

¿Cómo se involucró usted en esta campaña 10 % para la salud?

Cuando yo me encontraba en la ciudad de San Pablo de Brasil, el Padre Mateo venía ya hablando de la necesidad de alcanzar al menos un 5 %. Cuando yo llegué a nuestro país, ahí es donde me dice: "Edu,



¿viste todo este tema? Sigamos trabajando para aumentar el presupuesto del Estado en salud para proteger a la gente más desamparada. Quiero que me colabores, que me acompañes, porque tú eres la persona más indicada. Tú eres la persona que realmente estás viviendo y has vivido en carne propia esta necesidad". Y de ahí nació en mí una promesa con el Padre, porque él me había ayudado. A pesar de mi estado (yo todavía estaba en recuperación y, aunque me movilizaba, caminaba aún despacito), poquito a poco comencé a estar con él; era su mano derecha. Él me decía que yo le animaba, porque estaba apoyado por una persona que había vivido toda esta enfermedad de la leucemia. Yo había sido un bendecido. Aquí en Bolivia, aquí en Santa Cruz, había muchas personas que querían salir del país para hacerse un trasplante. Lamentablemente, Bolivia es el único país de Sudamérica que no cuenta con este tipo de trasplantes.

Fui invitado a ser parte del grupo grande que se armó para esta sensibilización y llegué a ser coordinador en la ciudad de Santa Cruz. Empezamos a concentrarnos también con diferentes coordinadores del país. Enseguida noté el entusiasmo popular por esta iniciativa y por su cabeza visible, pero lamentablemente llegó un momento que se paralizó por razones o circunstancias que Dios y la población saben.

Hubo declaraciones de miembros del gobierno que, a través de los medios de comunicación, salieron supuestamente a desmentir al padre Mateo, indicando que del Presupuesto General de la Nación estaba destinando un 11,5 % o más al área de salud. ¿Qué opinión le merecieron esas declaraciones?



Quisieron demostrar eso, pero no, hasta ahora no hemos visto que realmente eso fuera así, y eso se ve, se nota, cuando uno hace las visitas a los hospitales. Si fuera realmente esa cantidad la que se destina, no tendríamos tanta necesidad, tantas carencias, tantos reclamos en nuestro sistema de salud.

Por otro lado, los técnicos en la materia demostraron con clarividencia los números reales del Presupuesto. Además, no creo que una persona religiosa católica, y bien entregada al Señor (y que por sus obras lo conocemos), como es el Padre Mateo, tenga que mentir, y decir unas cifras que no son.

Algunas personas del gobierno, por supuesto, para cuidar sus espaldas y por hacer quedar mal el servicio, el trabajo y la propuesta de este sacerdote, salieron diciendo que era un 11,5 % y otras cantidades dispares. Y yo me pregunto, si en la entrevista televisiva que realizaron al presidente de la nación, y este programa está grabado, y fue de difusión a nivel nacional, dijo que se había informado y que era en torno al 4 %, y además el Presupuesto estaba legislado y publicado oficialmente, ¿cómo tuvieron la osadía de hacer esas declaraciones disparatadas y contradecir al mismo presidente? Recuerdo que un ministro salió diciendo que se invertía en salud el 16,5 %. ¡La imaginación al poder!

¿Qué significó para usted apoyar y participar en este pedido del 10 % del Presupuesto General del Estado para la salud?



Fue bien emocionante, especialmente para mi persona, porque como sobreviviente del cáncer tenía la esperanza de que esta iniciativa del proyecto de ley fuera un gran instrumento para aumentar el presupuesto y dar cabida a ciertas patologías hasta ahora descuidadas. Pensaba que era también una gran esperanza para aquellos papás y mamás que estaban, y están atravesando, por una situación parecida con sus hijos, igual o tal vez más crítica que la mía. Me emocionaba pensar en aquellos papás y mamás que vieron morir a sus hijos, que tanto lucharon y sufrieron por ellos y que ahora entreveían un rayo de esperanza para otros padres.

¿Fracasó la campaña del proyecto de ley para el 10% para la salud de Bolivia?

Pudo parecer un fracaso, pero logró en el fondo su objetivo: plantear en serio el postergado tema de la salud en Bolivia. Todos fuimos despertados de una modorra colectiva con una inteligente sensibilización pública de costo cero, usando una pintada de 10 % en la mano. Nunca se recibió un peso de nadie para los gastos que se ocasionaron, que eran mínimos. Los gastos que hubo los cubrió el Padre Mateo de su bolsillo, y todos trabajamos gratuitamente.

El Padre Mateo fue amenazado, agredido, humillado, expulsado. Su aparente fracaso será un día nuestro triunfo. Él, que tiene el espíritu del buen samaritano en su corazón, desde su sufrimiento, ya ha triunfado. Y estará siempre en mi vida y en la de mi familia. Y su nombre se oirá siempre en mi casa, pues mi primer hijo, ya en camino, se llama Luis Mateo.





En los medios de comunicación, muchas personas se presentaron a expresar su apoyo y agradecimiento al Padre Mateo Bautista por su gran labor en beneficio de muchos enfermos. En la imagen, en el año 2015, la Lic. Ingrid Jiménez Cuéllar diagnosticada con leucemia linfoblástica aguda, expresando su gratitud y el pedido de continuidad en el país del religioso.



Expresiones de adhesión al pedido del 10% para la salud y agradecimientos al padre Mateo.

*"10% para la Salud
100% de apoyo para el
Padre Mateo"*

Entrevista

Carola Gómez Cabrera

MAMÁ DEL NIÑO JESUSITO

Sra. Carola, usted es la mamá de un niño llamado Jesús, un niño tetrapléjico que vive auxiliado permanentemente por un respirador. ¿Cómo fue que llegó a esa situación?

Jesúsito era un niño normal, hasta el día en el que, yendo yo a trabajar, saliendo a las 6:30 de la mañana, y llevando de la mano a mis dos hijos hacia la casa de mi mamá, él fue atropellado por el auto de un hombre que, la verdad, no sé si estaba borracho o se durmió en el volante. Cuando acordé, la movilidad se vino del lado opuesto hacia el nuestro, y arremetió contra Jesúsito, llevándose, golpeándolo arriba del capó a lo largo de un buen trecho hasta que lo despidió al suelo, dándose el conductor a la fuga. Una persona me auxilió y lo llevamos a la Caja de Guaracachi

(Caja Petrolera de Salud). Ahí le dieron los primeros auxilios. Fue entubado y con un tubo de oxígeno nos fuimos de emergencia a la Caja Petrolera ubicada en el centro de la ciudad. Ahí le hicieron una tomografía. Jesusito entró en un grado de 3.5, un coma profundo, por lo que los médicos no me daban esperanza de que despertase. El niño, con cinco años, luchó y con la ayuda de Dios y de los profesionales salió adelante. Estuvo ocho meses en terapia intensiva y cuatro en sala. Y desde aquel fatídico día, desde el 8 de mayo de 2010, Jesusito está conectado a un respirador y no puede mover sus cuatro extremidades. Yo no tenía seguro. Después de un tiempo, en el hospital me decían que lo sacara de allí.

¿Por qué después de estar unos meses internado le decían que tenían que sacar a su niño del hospital?

Lo que pasa es que él después que salió del coma quedó ya con esa secuela: iba a estar conectado a la máquina y no podría moverse. Decían que ya no podían hacer más por él. Estando así él ya ocupaba un espacio y un respirador que podría necesitar otro niño. Además, yo no tenía seguro. Era todo un dilema para mí, porque yo, la verdad, antes del accidente alquilaba un cuarto con mis dos hijos, y trabajaba. No disponía de una casa o algo cómodo donde llevar a Jesusito y tampoco tenía la economía para comprar un respirador y todos los demás equipos. En estas condiciones no podía sacar al niño del hospital. Fue en ese entonces que intervino el Padre Mateo.



¿Cómo fue que usted conoció al Padre Mateo?

Al padre Mateo lo conocí, gracias a Dios, en un canal de televisión, en Unitel, al que yo había ido a pedir ayuda y él estaba allí porque estaba haciendo una campaña en pro de los niños enfermos. Por esas cosas de Dios, yo le hablé sobre todo por lo religioso, para que él orase por mi hijo y pudiera visitarlo. Y así lo hizo. El Padre Mateo fue a visitarlo, me escuchó con atención, observó la situación, se entrevistó con los médicos y responsables del hospital y me dio esperanza. Pidió en el hospital un tiempo de prórroga y a mí me dijo que me iba a ayudar con Jesús, que lo íbamos a llevar a la casa con todo lo que necesitara, como había hecho con otros niños del Hospital del Niño Dr. Mario Ortiz, que no me preocupara y que diese mucho cariño a Jesusito. Recuerdo que de inmediato se hicieron buenos amigos los dos, y eso que el Padre Mateo le hacía renegar a Jesusito retorciéndole la punta de la nariz, con la excusa de espantarle una mosca.

Yo le tuve que decir la verdad, que no tenía casa para llevarme a Jesús. El Padre me alentó diciéndome: “Pues, mujer, tendremos que hacer también una casita. No van a dormir debajo de un puente”. Que él me fuera a ayudar a tener una casita, donde mi hijo pudiera estar cómodo y yo lo pudiera atender, era algo grandioso que nunca pensé en mi vida.

Y yo pensaba cómo el Padre conseguiría todo eso. Ante una insinuación mía por esa preocupación, el Padre Mateo me contestó sonriendo: “¡Mujer, eso no es problema de usted, sino de las Damas Argentinas, mío y del JEFE de arriba! Usted cuide al niño y ore con fe”. Y así lo hice.



¿Su hijo Jesusito estuvo en total doce meses en el hospital?

Sí. El padre Mateo habló con los médicos, les dijo que tuvieran paciencia, que él me iba a ayudar, que iba a conseguir los equipos y todo, y dónde poder ir a vivir. En el hospital ya quedaron más tranquilos, porque vieron que yo ya iba a poder salir del hospital con mi hijo.

En un principio, el Padre Mateo pensó conseguir todo el equipo necesario para que Jesusito saliera de la terapia. Él me decía que temblaba solo con el hecho de pensar que un niño estuviese con un respirador tanto tiempo en una terapia intensiva, por el riesgo de las infecciones. Se apuró y consiguió el respirador y Jesusito pudo pasar a una habitación del hospital, ya fuera de la terapia.

Un día se me presentó y me dijo sonriendo: "Ya tenemos una solución. Con las Damas Argentinas vamos a hacer una campaña para comprar un terrenito y construir una casita nueva, pequeñita, pero cómoda, con dos patios, cuatro habitaciones, que se pueda mirar a Jesús de todas partes... Como viene la Navidad, el lema de la campaña es: «Construyamos una casa para el Niño Jesús». Los cambas nos van a ayudar y tendremos hasta yapi-ta. Usted cuide al niño y ore."

Y vino el respirador (mejor dicho, los respiradores, porque el Padre no quedaba tranquilo si no tenía otro de reserva, ya que de él depende la vida del niño). Y se compró el terreno. La gente ayudó y se hizo la casa, toda ella equipada para vivir, y, por supuesto, con la habitación de terapia para



Jesunito. El Padre Mateo y las Damas Argentinas encargaron la construcción de la casa a la arquitecta Selva Antelo, quien la hizo con mucha dedicación y buen gusto. Tuvieron la delicadeza hasta de consultarme si me gustaba el diseño de la casa. Y en el mes de junio, las Damas Argentinas nos entregaban las llaves y el Padre Mateo bendecía el nuevo hogar. ¡Ya estábamos en casita!

¿O sea que, desde el año 2010, está usted recibiendo constantemente apoyo del padre Mateo y de otros colaboradores de él?

Sí, sí. El Padre Mateo nos ha colaborado hartísimo y ha involucrado a otras personas en esta tarea. El Padre era bien conocido, y muchas personas lo seguían con entusiasmo y generosidad. No recuerdo una sola vez que se haya acercado a visitar a Jesunito que no viniera acompañado de alguien. Gracias a él, mucha gente nos ha ayudado.

Jesunito tiene a los jóvenes y adultos de la Pastoral de la Salud como amigos. Recibió la catequesis y con todos sus equipos lo trasladamos a la parroquia para recibir la Primera Comunión. ¡Fue hermoso!

¿Qué otras obras y campañas de solidaridad hicieron el padre Mateo y sus colaboradores por Jesús? Veo que tienen una cama especial, también pañales, el respirador, los equipos...

Mire, este es el cuarto respirador que tiene Jesús, porque las dos primeras máquinas se fregaron, usted sabe que todo tiene un tiempo de duración.



Actualmente tiene dos respiradores, uno que él utiliza y otro por si este se frega. También es la segunda cama de hospital, la segunda silla de ruedas. Todo, todo lo ha equipado aquí el Padre Mateo, con ayuda de gente generosa. Aquí en la casa no falta de nada de lo que es necesario para Jesús.

¿Qué concepto tiene usted de la labor, del trabajo que realizaba el padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia, ayudando a los discapacitados?

El Padre tiene un corazón bien grande. Él es una persona bien noble. Ha hecho muchas campañas solidarias que yo he visto en la tele, he escuchado por la radio o me contaban los jóvenes de la Pastoral de la Salud u otras personas cuando venían a visitar a Jesús, ya que ellos participaban de todas las campañas del Padre Mateo. Recuerdo muy bien lo hecho por el Padre y las Damas Argentinas y la gente de la pastoral de la salud por el Hospital de Niños, por el Oncológico y otros hospitales. Y, en especial, por lo que está ahora más cerca de mi vida: la discapacidad de los niños. No se me olvida lo que el Padre ha realizado no solo con mi hijo, sino con otros niños con esa enfermedad tan mala que es la atrofia muscular y que también necesitaron un respirador y una terapia en su casa. Y el apoyo que dio al Centro de Parálisis Cerebral a punto de cerrar, y al hogar Teresa de los Andes siempre tan necesitado, a los niños con Down, a los niños con discapacidad allá por el Norte, a los enfermos mentales, a los niños de las Aldeas del Padre Alfredo... Y su petición a las autoridades para aumentar el presupuesto



a los hogares. Y esas cosas hermosas de Navidad, cuando todos los años vienen la Sagrada Familia, los Reyes, ángeles, pastores y músicos a visitar a Jesusito, como a tantos otros niños.

Él siempre ha estado ahí apoyando. Es increíble, pero asombra porque él llega a ayudar a muchas personas, más que muchos políticos, que dicen tal y cual y no lo terminan cumpliendo. En cambio, el Padre Mateo es una persona que hace una campaña y lo que promete lo cumple. Él, digamos, le mete con ganas.

Y usted, que es mamá de un niño con discapacidad, con necesidades especiales, ¿ve que en nuestro país necesitan ayuda las personas con discapacidad? ¿Hay buena cobertura de salud para estas personas?

La verdad es que necesitan mucha ayuda, porque una persona que tiene discapacidad, usted sabe, no es al 100 % normal. Yo lo vivo día a día con mi hijo. Yo misma no puedo trabajar con regularidad, porque tengo que estar con mi hijo las 24 horas y buscar quien me sustituya. Tengo que mirarlo continuamente, atenderlo, porque él está conectado a un respirador, ya que, aunque pueda hablar y esté perfectamente de la cabeza, no puede mover sus cuatro extremidades. En esta situación hace mucha falta un buen presupuesto y disponer de otros servicios necesarios para estos niños. “Con los discapacitados, Bolivia es un país discapacitado”, le escuché una vez al Padre Mateo, y tiene toda la razón.



¿Cómo usted supo o conoció de la campaña del 10 % para la salud que promovió el Padre Mateo Bautista?

Yo, mire, la campaña del 10 % la vi por tele. Fue cuando el Padre quiso que se aprobara esa ley del 10 %, porque la verdad es que aquí en Bolivia la salud no tiene un presupuesto como debería de ser. Faltan camas en los hospitales, faltan muchas cosas, equipamiento, profesionales; uno va y ve enseguida que no hay espacio, que no hay esto o lo otro para que lo atiendan, o lo derivan a otro hospital, y el otro hospital está lleno, y así...

¿Qué le pareció esta campaña a usted?

A mí me pareció biensísimo la campaña que hizo el Padre con su gente, porque nos iba a beneficiar a todas las personas, a todas: a los niños, a la gente mayor; iba a favorecer a todos.

Yo me sumé a esa campaña. Hice firmar un libro. Conseguí muchas firmas. Mucha gente apoyó, pero lamentablemente el gobierno no quiso aprobar ese proyecto que el Padre Mateo propuso para proteger la salud de todos, más que todo para los niños con graves enfermedades y los discapacitados, que son los que más necesitan esa ayuda del 10 %. Yo sufrí por eso y por el Padre Mateo.

Usted participó de una rueda de prensa para apoyar al Padre Mateo. ¿Por qué lo hizo?

Yo participé porque al Padre se le faltó el respeto, y porque desde el momento en que lo conocí, hasta el día de hoy, me tendió la mano de una



manera desinteresada, en todo sentido: en lo espiritual, motivándome a seguir adelante y en lo económico con la ayuda de las campañas que hizo para colaborar con mi hijo. Entonces, es una persona por la que uno tiene que, como decirle, poner las manos al fuego por él, porque él es una persona bien noble; él ayuda al prójimo sin ningún interés a cambio, simplemente por dar y ayudar; y se preocupa por todos.

¿Eso fue lo que la motivó a usted a participar de la rueda de prensa esa vez?

Sí, claro. Apoyarlo a él. Sí. Y manifestar mi agradecimiento y respeto por él. No podía ser que, a quien puso el pecho por todos los bolivianos, nosotros lo dejáramos de lado o le diéramos la espalda.

*Niño Jesús y su mamá Carola.
“...manifestar mi agradecimiento y respeto por él. No podía ser que, a quien puso el pecho por todos los bolivianos, nosotros lo dejáramos de lado o le diéramos la espalda”.*



Entrevista

Mauricio Vaca Reyes

AGENTE DE PASTORAL.
VOLUNTARIO QUE REALIZABA
Y REALIZA VISITAS A ENFERMOS
EN LOS HOSPITALES

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el Padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia?

El concepto que tengo de la labor que hacía el Padre Mateo en Bolivia es que era única y completa, ya que siendo hombre, se convertía en “madre”, por la forma en que atendía a los enfermos; ya que siendo hombre cuidaba los detalles que se necesitaban para cada acontecer en cuanto a los enfermos; siendo mayor, se hacía joven para escuchar y reír; siendo pobre se hacía de ideas para conseguir de todo; siendo rechazado se hacía fuerte para seguir; siendo insultado se hizo más dulce; siendo uno, se hizo todo para muchos;

siendo sabio se hacía necio para entender; siendo odiado se levantaba para luchar; y es que, al final, en su mente solo estaban los enfermos con sus necesidades y los familiares de los mismos, estaba el sufrimiento ajeno y estaba Jesús.

¿Cómo recuerda que se inició el pedido del 10 % del presupuesto del Estado para la salud en Bolivia?

El pedido del 10 % recuerdo que se inició previamente con un pedido del 5 % del TGN, y la campaña se inició mediante las redes sociales, que consistía en que los que estaban a favor y conocían el pedido, subieran una foto de perfil con la mano abierta y escrito en la palma de la misma el 5 %; luego vinieron los folletos, entrevistas al Padre Mateo en la TV, radio y periódicos, marchas en el Departamento de Santa Cruz y luego a medida que se iba interiorizando en averiguar sobre lo realmente destinado en el presupuesto del Estado para el área de salud, y al comparar el monto destinado a salud que hacen otros países, el pedido ya fue del 10 %. Las marchas se extendieron también a otros departamentos como La Paz y Cochabamba.

¿Cómo se enteró usted sobre el pedido del 10 % para salud que llevó a cabo el padre Mateo Bautista? ¿Qué opinión le merecía dicho pedido?

Recuerdo que el padre Mateo siempre nos comentaba a los voluntarios sobre sus campañas e iniciativas que tenía para poder cubrir las necesidades de los enfermos. Un día estábamos comentando acerca de una de ellas (campaña



de salud), que estaba llegando a su fin y se había alcanzado el objetivo, y enseguida nos comentó que ya tenía en mente la siguiente campaña, y se trataba de solicitar al gobierno mayor inversión en el sector salud. Mi primera reacción fue de asombro, debido a que una campaña así significaba involucrarse de manera frontal con el gobierno de turno, a diferencia de las otras campañas en la que solicitaba al pueblo la colaboración. Entonces pensé que sería algo difícil, ya que nuestros gobernantes están acostumbrados a realizar medidas solo cuando existe presión y conflictos, y no así a escuchar al pueblo cuando se manifiesta de manera pacífica y legal. Además, al final, lamentablemente, a todo se le quiere dar un tinte político, entendiendo político como medidas de supuesta desestabilización del gobierno y en contra de su gestión.

¿Qué emociones y sentimientos surgieron en usted al enterarse que se estaba realizando este pedido?

Gracias a la labor que desarrollaba el Padre Mateo en cuanto a la ayuda a los enfermos y su evangelización, pude darme cuenta que nuestra realidad en cuanto a salud es lamentable, debido a la pobreza que tenemos en nuestro país y a la muy poca accesibilidad a los servicios de salud que tienen las personas de escasos recursos, siendo peor en enfermedades tan terribles como el cáncer. Entonces pensé que si esto llegaba a darse iba a ser un hito en nuestra historia, hasta podríamos ser referentes en atención a los necesitados en nuestro continente. Tenía esperanza



de que se pudiera disminuir considerablemente el número de las familias que tuviesen que mendigar para conseguir recursos para sus enfermos; que tal vez ya no fuese necesario realizar constantemente bingos, kermeses, campañas, sorteos, etc., para recaudar fondos para los enfermos. Ya no sería necesario que un padre tuviera que quitar el pan de la boca de un hijo para poder comprar el medicamento para su otro hijo enfermo. Realmente solo soñé, pero fue muy lindo.

¿De qué manera Ud. acompañó este pedido?

Siento vergüenza y dolor admitirlo, ya que si se hubiese hecho algo más, tal vez el Padre Mateo siguiese con nosotros. Solo participé ayudando a recolectar firmas en los libros en los que se apuntaban las personas que estaban a favor y hacían el mismo pedido del 10 % del Presupuesto del Estado para salud; además participé en la difusión de las publicaciones de este pedido en las redes sociales.





Entrevista

Luis Marcelo Patiño Cruz

AGENTE DE PASTORAL.
VOLUNTARIO QUE REALIZABA
Y REALIZA VISITAS A LOS
ENFERMOS EN LOS HOSPITALES.
ACTUAL COORDINADOR DE
PASTORAL DE LA SALUD

¿Cómo conoció usted al Padre Mateo Bautista?

El padre Mateo vivió en Bolivia, más o menos, unos 12 o 13 años. Yo lo pude acompañar durante los últimos 7 años. Viví muy cerca de él y compartí muchas experiencias a su lado. Colaboré en su apostolado desarrollado en la parroquia Espíritu Santo, en las visitas pastorales a los hospitales donde él era capellán (Caja Nacional, Caja de caminos, Hospital de Niños y Oncológico), y a otros hospitales y clínicas cuando visitaba enfermos, apoyándolo en las tareas que realizaba al

servicio de la Diócesis, yendo con él a los centros de salud tanto de la Iglesia como públicos esparcidos por el Departamento cruceño.

El Padre Mateo solicitaba mis servicios como músico y cantor. Muy impactante para mí era estar a su lado especialmente en los velatorios y entierros de niños y jóvenes, y cuando acudía a los centros de discapacidad.

También le hacía de chofer cuando iba al interior del Departamento para visitar los centros de salud o dar charlas de formación. Por cierto, nada más sentarse en el asiento del auto, me recordaba que tenía que ponerme el cinturón de seguridad, oraba, me charlaba un ratito, se dormía y hasta roncaba. Es sabido que el Padre Mateo es un trabajador nato de lunes a lunes, se levanta muy temprano y se acuesta muy tarde, si bien no perdona la siesta. Casi los 30 libros que publicó en estos años, dos por año, como hijos gemelos, los escribió de noche.

Después se añadieron las campañas solidarias. Primero para ayudar a muchos enfermos particulares, después pasó a infraestructuras de algunas salas (en los hospitales y otros centros de salud y de discapacidad), y siguieron infraestructuras generales de servicios totales. Yo personalmente vi hasta tres pequeños en una camilla en las emergencias del Hospital de Niños. Yo vi el cambio de salas de miseria a nuevos servicios magníficos. Recuerdo, entre tantas cosas, este caso. En el hospital oncológico, las salas de adultos eran hasta de seis enfermos, sin baño, sin aire acondicionado, sin individualidad. En una ocasión, una enferma, muy debilitada, llevaba su chata de orina y sangre en



su mano por pleno pasillo público hasta el baño común, el cual no quiero describir. Portaba un vestidito abierto que mostraba todo el trasero. El Padre Mateo, con delicadeza, se puso detrás de ella, agarró su chata con la mano derecha, y le ayudó con la mano izquierda a caminar hasta el baño. Después buscó una silla de ruedas y la llevó a la habitación. Nos miró a los que le acompañábamos y exclamó: “¡Esto lo tenemos que cambiar!” Lo dijo y lo hizo. Mejor dicho, lo hicimos, porque el Padre nos involucraba a todos. Se buscó unas socias de primerísima categoría, las Damas Argentinas, y manos a la obra, empezando sin un peso.

Y vinieron las caravanas solidarias, las semanas cruceñas de responsabilidad social, como la de prevención de accidentes, donde se vistió y nos hizo vestir hasta de cebras, cantando y bailando. En la semana solidaria de prevención de cáncer de mamas y de cuello uterino se rapó la cabeza (y la barba, que la tenía desde los 18 años) e hizo rapar la cabeza a medio mundo en Santa Cruz.

Y nos comprometió en las campañas de donación de sangre y de registro de donantes de órganos. ¡En esta última, yo era el modelo de la campaña con mi carnet en la mano! El Padre Mateo es como un general que manda un ejército y él va el primero al frente. A todos nos entusiasmó a donar sangre, quitándonos el miedo, donando él primeramente en vivo y directo delante de los medios de comunicación social para dar ejemplo. Desde entonces, yo ya he donado 46 veces. ¡El Padre Mateo, el pobre, solamente ha donado 131 veces!



Y podría seguir contando, porque no quiero olvidarme de esas hermosas fiestas de Navidad donde todos recreábamos el nacimiento del Niño Salvador, vistiéndonos a la antigua usanza. Visitábamos enfermo por enfermo en vísperas de Navidad, orando, alabando con cantos y regalando una imagen del Niño Jesús; y en Epifanía o Reyes lo mismo, llevando un regalo a cada paciente de los hospitales y a los niños de los hogares y centros de discapacidad. Recuerdo que en una Navidad la Sagrada Familia y la caravana regalaron al Hogar Teresa de los Andes más de 30 mil pañales y una donación de USD 86 mil.

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia?

Excelente. Era una labor que había que hacer y él fue capaz de contagiar en ello a jóvenes, adultos y hasta niños. Éstos eran, por cierto, sus más devotos admiradores. Fue capaz de abrirnos los ojos ante una realidad que había que cambiar, humanizar y evangelizar. Nos enseñó a proyectar juntos, a interactuar en equipo. Mostró el valor de la autoridad moral, de la transparencia, de la generosidad, de buscar el bien común, de la responsabilidad social. Como sacerdote supo unir lo humano con lo divino y nos marcó una espiritualidad que es obsesiva en él: ver en cada enfermo y en quien lo atiende a Jesús mismo. Y algo que a mí, personalmente, me ayudó mucho: no tener vergüenza de pedir, no acobardarse ante nada ni ante nadie, tomar iniciativas novedosas y de hacer cosas raras, pero prudentes, para servir a los enfermos y pobres.



¿Cómo recuerda que se inició el pedido del 10 % del Presupuesto General del Estado para la salud en Bolivia?

El Padre Mateo, atendiendo la solicitud de tantos enfermos y profesionales de la salud, inició una investigación para constatar cuánto era lo que se invertía en materia de salud. Tras investigar por un largo tiempo notó que era bastante bajo lo que invertía Bolivia a comparación de otros países en Latinoamérica. En ese tiempo, en nuestro país no llegaba a un 4 %. Recuerdo que este dato lo corroboró el Presidente en una entrevista televisiva.

El Padre Mateo no pensó inicialmente en una campaña, sino en sensibilizar para que en el Presupuesto del Estado se llegara a 5 % real, que cubriera necesidades de salud muy desprotegidas como son las de los pacientes con leucemia, personas con hemofilia, mujeres con cáncer de cuello uterino, mayor cobertura a los discapacitados. Y que ese presupuesto cada año fuera aumentado poco a poco. Recuerdo que nos comentó que así se lo había informado personalmente al Presidente. Después ya vino la campaña para apoyar el proyecto de ley del 10 %. El Padre Mateo quería que el asunto de salud se tomara en serio como una política no de un partido, sino como política de Estado.

Entonces ahí fue que se movilizó, hizo un gran movimiento a nivel nacional y tuvo un gran apoyo, tremendo apoyo, cosa que incomodó al gobierno. Después fue repercutiendo en otros grupos también que se pusieron en contra del Padre. Lamentablemente, eran grupos sociales que tenían mucha envidia de él (envidia por el gran apoyo que



recibía en sus campañas solidarias y a beneficio de los enfermos y hospitales), y bueno, después quisieron descalificarlo, lo insultaron, lo amenazaron y unos y otros presionaron hasta sacárselo de encima. Y esto lo hizo gente que cuando se enfermaba a clínicas particulares o al extranjero a curarse.

En unas declaraciones en los medios de prensa, los ministros, el vicepresidente y hasta el mismo presidente, cada uno de ellos dio un monto diferente, un porcentaje diferente de cuánto era lo que se invertía en realidad en salud en Bolivia. ¿Qué le pareció esto?

¡Aquello parecía un bingo! Pero lo importante no era la guerra de números, sino la realidad de que había que aumentar la calidad de atención en sistema de salud de Bolivia, pensando en la gente que más sufre. Esto es lo que predica la Doctrina Social de la Iglesia. Y esto es lo único que buscaba el Padre Mateo con el proyecto de ley.

Y como voluntario integrante del grupo que iba a realizar las visitas a los hospitales y que estuvo y que está desde hace muchos años haciendo este servicio, ¿qué sentimientos o emociones le generó el hecho que se iniciara ese pedido del 10 % para salud?

Yo tuve bastante miedo, porque hacer este tipo de pedido o campaña es tocar la herida de Bolivia. Son heridas realmente grandes y sabía que si se tocan estos temas realmente te ganas grandes enemigos, como se los ganó el Padre Mateo. Tuvo hasta amenazas muy serias, pero él nunca tuvo temor, siempre bajo la confianza y la fe en el



Señor. Personalmente yo sí tuve bastante miedo, porque yo era uno de los que estaba al lado del Padre Mateo. No quiero mentir, tuve miedo, pero el padre Mateo siempre nos daba ánimos, las fuerzas para poder seguir, como un buen líder. Y estoy seguro que él cedió para protegernos a todos los que nos habíamos comprometido.

¿De qué manera cree que perjudicó la no aprobación del proyecto de ley del 10 % para salud?

Fue una gran tristeza. No hubo coraje para afrontar una llaga abierta. Desaprovechamos una gran ocasión, todos. Especialmente se vieron perjudicados los más necesitados. Y es una asignatura que todavía sigue pendiente. Esta sí que es una verdadera deuda interna del país. Pero un gran árbol comienza por una pequeña semilla, que ya alguien la plantó.

¿Qué aprendió usted de toda esta experiencia?

¡Uf!, ¡aprendí muchísimo! El valor de la vida, sobre todo. A cultivar un corazón más sensible ante la necesidad de la gente. A tener creatividad para ayudar más y mejor. A no ser pasivo, sino activo ante el dolor y el sufrimiento del prójimo.

Incorporé muchos valores en mi vida que veía reflejados en el Padre Mateo. Me ayudó a poner orden en mi vida, que falta me hacía. Aprendí a no renegar tanto, como hacía el Padre Mateo en algunas ocasiones. Y, sobre todo, el valor de la espiritualidad, la relación personal con Dios y el amor a la Iglesia.



Mucho aprendí del Padre Mateo. Mucho de lo que ahora soy se lo debo a él. Él fue mi sacerdote, mi maestro y mi padre (no quiero olvidar las veces que también me disciplinó). ¡Estoy en deuda eterna con él!



Caravana de Epifanía en la localidad de Portachuelo



Campaña Pro Emergencias del Hospital de Niños de Santa Cruz

Entrevista

Dra. Estela Coleoni

MÉDICO ESPECIALISTA EN ONCOLOGÍA PEDIÁTRICA

Usted conoció por varios años al Padre Mateo como capellán del I.O.O.B. (Hospital Oncológico, Santa Cruz de la Sierra), ¿cierto? ¿Cómo vio el ejercicio de su ministerio o labor como tal?

La llegada del Padre Mateo Bautista a nuestro hospital fue vital para todos, pues cuando una persona vive esta dura enfermedad tiene mucho miedo de morir, siente que la fe y esperanza se van, y él lograba devolverlas con solo una palabra o un abrazo. Buscaba la forma de que aquellas necesidades que no podían ser cubiertas lo fueran y esto, por supuesto, permitió hacerles sentir bien espiritualmente e indudablemente repercutía en lo físico.

A nosotros, como equipo de salud, dio oído a nuestros ruegos, pues veía que, después de haber nosotros tocado muchas puertas que por varias razones no podían abrirse, había que hacer algo para mejorar la atención de los pacientes, la calidad de atención y, por sobre todo, su comodidad. Nosotros le presentamos nuestros sueños y él soñaba con nosotros y no quedaba ahí. Inmediatamente activaba a su equipo y colaboradores para hacerlo realidad. Y con mucho esfuerzo lo conseguía. Impresionante su amor a los pacientes y a nosotros. ¡Nos dolió muchísimo su partida!

¿Qué significó la labor del Padre Mateo para el Servicio de Pediatría del I.O.O.B.?

Muchas personas han ido ayudando en el transcurso de los años al servicio de Pediatría de nuestro hospital, desde diferentes organizaciones o de forma particular, y en diversas modalidades. Una de ellas fue la infraestructura, que se adaptó como se pudo y con lo que se pudo. Con el paso del tiempo todo se fue deteriorando, y estábamos llegando a un punto en que era urgente una modificación completa de toda el área de internación pediátrica. Le mostramos al Padre Mateo nuestro sueño y no dudó en entusiasmarse. Nos pidió que le dijéramos detalle a detalle lo que necesitábamos y agregamos al sueño un espacio de Terapia Intensiva y Aislamiento, pues no lo teníamos, y esto generaba angustia en los padres de los niños y en el mismo personal de Pediatría. Todo parecía imposible al principio, pues suponía modificar



muchas cosas, pero con la venia de las autoridades del hospital, el Padre Mateo y las Damas Argentinas se pusieron en campaña y lo hicieron realidad. Les ayudaron muchas personas, empresas, instituciones y los medios de comunicación. Hoy podemos decir que un niño en nuestro hospital disfruta de un lugar cómodo, acogedor, lúdico, al lado de su familiar, que le permite pasar sus días de internación con las mismas o mejores condiciones que cualquier otro niño atendido en otros centros de salud.

¿Considera útil la labor realizada por el Padre Mateo en favor de los adultos de ese hospital?

Al igual que con los niños, se centró, siempre con las Damas Argentinas, en darle comodidad en sus días de hospital. Se modificaron completamente las salas de adultos, con espacios individuales para los pacientes, baños, salas de aislamientos para enfermos con defensas muy bajas, servicios para el personal, una hermosa capilla... Son espacios cómodos, bonitos, donde, creo yo, el paciente retoma la esperanza por seguir viviendo, porque un lugar acogedor hace que uno se sienta protegido y con cariño. Lo mismo digo de las salas de quimioterapia. ¡Y cómo olvidar su empujón decisivo para que la gobernación cruceña se animase a adquirir el primer acelerador lineal en un servicio público! ¿Y quién no conoce la atención personalizada, tanto espiritual, de consolación, como económica, a tantísimos pacientes en sus necesidades que el Padre Mateo proporcionaba?



¿Qué opinión le merecen las campañas realizadas por el Padre Mateo, como por ejemplo la campaña para el Banco de los catéteres para los niños?

La Campaña para los catéteres de los niños fue un paso gigantesco, pues ahora contamos con estos dispositivos (Portacath) que permiten que los niños tengan menos pinchazos, ya que hay muchos a los cuales cuesta canalizar, debido a que las venitas están frágiles por las quimioterapias y se rompen rápidamente. Este dispositivo ayuda enormemente a disminuir tanto el dolor del paciente como el de nuestro personal de enfermería que sufre al verlos llorar cada vez que no encuentran venas.

¿Vio positivo que el Padre Mateo animara las campañas de donación de sangre y que consiguiera que los análisis de la sangre fueran gratuitos para los niños y adultos?

El Padre Mateo es un líder espiritual grandioso, que puede animar a muchos con su ejemplo, y haber donado personalmente tantas veces sangre, ¡131 veces!, aprovechando los medios de comunicación social, sin duda inspira y quita el miedo a muchos para sumarse a esta campaña que salva miles de vidas. Supe que el Padre Mateo tenía más de 30 empresarios que cada mes aportaban para el costo de 30 o más unidades de sangre para quien no tuviera recursos. Haber conseguido la liberación del costo de los estudios de la sangre y hemoderivados y que sean gratuitos ha sido un nuevo paso vital. Ahora la única preocupación de la familia es conseguir donantes de sangre, pero la estrategia del Padre Mateo, siempre



formando un equipo entusiasta y competente con el Banco regional de sangre, al que tanto quiere y apoyó, está dando sus frutos y se ha creado una cultura de donación voluntaria de sangre.

¿Cómo se enteró usted del pedido del proyecto de ley del 10 % para salud que llevó a cabo el padre Mateo Bautista? ¿Qué opinión le merecía dicho pedido?

Fue gritado en voz alta por un valiente hombre, el Padre Mateo, como un pedido de todos los hospitales, pues sentimos que la inversión en salud no cubre todas las necesidades de una población en crecimiento. No cubre la prevención, promoción, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de la población. Estamos atendiendo pacientes con pocos recursos económicos, sin medicamentos suficientes, sin suficiente personal de salud en las diferentes áreas, con pocos insumos, con equipos obsoletos y viejos, sin la oportunidad de hacer diagnósticos finos de alta complejidad, para llegar a hacer tratamientos adecuados. No contamos con medicamentos de calidad y que estén al alcance de la población. La mayoría de nuestra población es pobre y esta es la que acude a nuestros hospitales. Estamos perdiendo muchos niños, jóvenes y adultos, innecesariamente. Estamos perdiendo nuestro futuro y el motor productivo del país. Y, además, no estamos dando la calidad de vida que merecen nuestros adultos mayores. ¡Un 10 % para la salud, Bolivia se lo merece!, ese era el acertado lema de la campaña para ese proyecto de ley. La salud es un derecho de todo ciudadano y es deber del Gobierno asegurarla, con calidad.



Como especialista oncóloga, ¿podría explicar de qué manera influye que se destine e invierta un buen porcentaje del presupuesto del Estado a la salud de la población?

El cáncer es una enfermedad grave, que es considerada como una enfermedad catastrófica. Destruye hogares, sin importar que sean ricos o pobres. No distingue color político, sexo ni credo. No discrimina absolutamente a nadie. Debe ser diagnosticada y tratada a tiempo, porque mata, y para esto se deben hacer leyes que obliguen a asignar un presupuesto que ayude a las personas que trabajan en salud, así como a los pacientes que la padecen. Todos y cada uno de los bolivianos hemos tenido un familiar o un conocido que ha tenido cáncer y la mayoría han muerto por la poca oportunidad que han tenido de poder sanarse, pues no tenían recursos económicos para hacer frente a esta terrible enfermedad. Hay que invertir en los centros que atienden actualmente el cáncer, fortalecerlos rápidamente para salvar más vidas, formar nueva gente capacitada. No hay que esperar varios años para que se proyecten elefantes blancos. Hay capacidad ahora mismo para salvar vidas. Es necesario invertir en lo que hay.

¿Cuáles son las mayores deficiencias que existen en nuestro país al tener un porcentaje menor al 10 % del presupuesto del Estado destinado al área de salud?

Hay que invertir en los actuales hospitales de alta complejidad. Es ahí donde ingresan los pacientes más graves, con mayor demanda de salud, que si no



son atendidos en estos pueden perder la vida, y de hecho muchos la pierden. Actualmente los médicos y todo el personal de salud hacemos milagros. Tenemos hospitales con poco personal, con sobre saturación de pacientes. Muchas veces, armamos salas de reanimación en pasillo por falta de camas en salas especializadas para ello. Las camas de internación son como pan caliente. Sale un paciente e inmediatamente entra otro. A veces los enfermos ni tienen la oportunidad de ingresar a los hospitales y hacen tratamiento en la sala de emergencia, porque no hay espacios libres. Las terapias están saturadas, tanto en hospitales de adultos como en hospitales de niños. A veces hay dos o tres pacientes en una misma camilla, compartiendo diferentes enfermedades (niños pequeños), porque no hay camas. El personal de salud debe inventar artefactos para intentar salvarle la vida al paciente como las pseudoincubadoras con lámparas improvisadas para recién nacidos, ambucear con equipos viejitos que los parchamos para que no pierdan oxígeno y le llegue suficiente al paciente. En ocasiones hay solo un médico para cubrir todo el trabajo en internación, en sala o terapia, una o dos enfermeras, poco personal de laboratorio, y en algunos hospitales los familiares deben llevar los estudios a otros hospitales o centros privados para hacerlos y traer los resultados, porque no hay personal de laboratorio, ecografía, Rx o tomografía de emergencia. Y están los equipos viejitos en el hospital. Solo se atiende en el día, por falta de presupuesto para contratar personal. Los espacios donde se atienden los pacientes están viejitos, con poca o ninguna pintura que cubra el paso de los años en paredes,

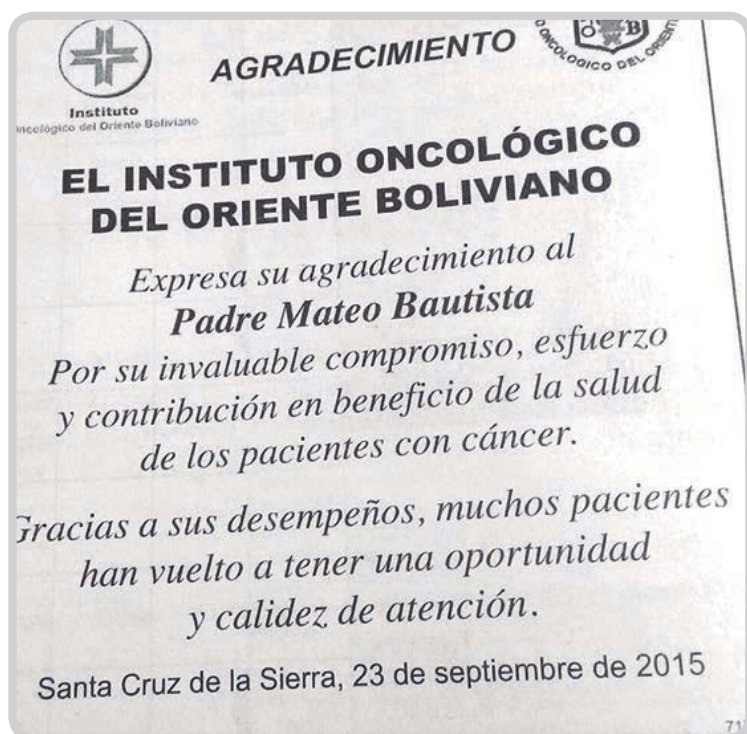


con grietas, luces quemadas por cortes eléctricos, vitrinas oxidadas y lámparas parchadas, escritorios viejitos y alguna que otra computadora en admisión para el sistema del hospital. Muy rara vez alguno tiene una historia clínica digital o una conexión con laboratorio, o imagenología. Si la familia no compra los medicamentos, su suerte está echada, pues existen muy pocos medicamentos cubiertos por algunos de los seguros: SUMI o del adulto mayor, y solo para este grupo etario; queda la esperanza que algún alma de buen corazón done medicamentos, y si tocan estudios de alta complejidad habrá que esperar que haya dinero o acudir al servicio social del hospital.

Existen muchísimas otras situaciones que serían interminables de contar y en cada lugar se viven realidades parecidas. Sería interesante que nuestras autoridades en salud se den una vuelta y vean el estado de los hospitales. ¡Lo llamarían: "Un día

en los hospitales. Solo para valientes"!

El 10 % para salud fue un gran proyecto, y lo sigue siendo, porque nació de un gran corazón y sigue vivo en el nuestro.



Agradecimiento publicado en un medio de comunicación social, de circulación nacional.

Entrevista

Dra. Dolly Montaña

ESPECIALISTA EN SALUD PÚBLICA

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el Padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia?

Durante los 13 años de activa labor, el Padre Mateo hizo un gran cambio en el modo de trabajar de los sacerdotes, seguramente por ser de la Orden de los Religiosos Camilos. Se decantó especialmente por su labor hospitalaria. Unió la caridad material a la caridad espiritual. Acompañó, consoló, fortaleció con la Palabra de Dios, impartió los sacramentos, ayudó a bien morir y consoló en el duelo. Educó en la humanización y buen trato al paciente. El Padre Mateo era el capellán en varios hospitales, su verdadera vocación, y además el proveedor de medicamentos y otros

insumos para que la gente recuperase su salud. Esta ayuda la obtenía el Padre gracias a la colaboración y generosidad de sus amistades, empresarios y gente de buen corazón que confiaban a ciegas en que su aporte sería bien usado en pro de los más necesitados.

El Padre Mateo no solo ha ayudado a los hospitales gestionados por la Iglesia, sino también a los hospitales públicos, y también a la Caja Nacional de Salud de la Avenida Cañoto, donde era capellán, y también a otras Cajas de Seguro.

Lo más beneficioso, aparte de lo anteriormente expuesto, es que hizo el milagro para el Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz. Con su empeño nos movilizó a todos a aportar para construir una Emergencia (¡y qué emergencia!) en el ÚNICO Hospital de Niños de tercer nivel de todo el Departamento de Santa Cruz, que es donde vienen a atenderse los niños de todos los rincones, ya que es un hospital de referencia departamental. Entonces atendía en condiciones infrahumanas, y que gracias al apoyo de mucha gente y muchas empresas, sin olvidar la labor encomiable allí realizada de las Damas Argentinas, ahora atiende como debe ser.

Luego tenemos el gran cambio que se realizó en el Hospital Oncológico. ÚNICO en el Estado, y que también recibe pacientes no solo de Santa Cruz, sino de varios Departamentos. Realmente era lamentable en su infraestructura, tanto para internar a pacientes adultos como a los pacientes pediátricos. Ahora, gracias a la creatividad y empeño del Padre Mateo, tenemos una sala de niños con



su terapia intensiva que sí salva niños y que se los atiende de la mejor manera.

A nivel de provincia, el Padre Mateo promovió la construcción y equipamiento de la primera terapia neonatal del Departamento fuera de la ciudad de Santa Cruz, allí en Portachuelo, y de nuevo también con la colaboración de toda la población, contando con el espíritu animoso y caritativo de las hermanas del Hospital San José Obrero. Esta terapia hace que se descongestionen un poco las terapias neonatales del Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz Suarez, así como la del Hospital Japonés, porque atiende a todo el Norte Integrado. Los neonatos que debían ser recibidos en Santa Cruz y que casi nunca contaban con esa posibilidad, debían ser tratados en una clínica privada a un alto costo o volver a sus hospitales de origen a morir sin ese auxilio especializado. El Padre Mateo también consiguió los fondos para que aquel hospital tuviera terapia intensiva de adultos.

Capítulo aparte corresponde a todas las campañas para ayudar económicamente a diferentes centros de atención de niños con capacidades diferentes y hogares de niños, que fueron muchos, y que realmente necesitaron de esa gran ayuda económica como ser el Hogar Teresa de los Andes, el Hogar de Dios de Saavedra, el Centro de Parálisis Infantil, Cerniquem de niños quemados, campañas para salvar niños con leucemia que necesitaban un trasplante fuera del país, entre algunos que cito ahora.



En cuanto a la concienciación de la donación de sangre, él fue un importante actor en las campañas de donación voluntaria de sangre dando su ejemplo con más de 130 donaciones. También se le dio un gran impulso a la donación voluntaria de órganos, haciendo que la gente tomara conciencia sobre la temática.

¿Cómo se enteró usted de la campaña del 10 % para salud que llevó a cabo el Padre Mateo Bautista? ¿Qué opinión le merecía dicha campaña?

Inicialmente al Padre Mateo se le ocurrió solicitar el 5 % porque el presupuesto para salud no llegaba a esa cifra, pero luego analizando y revisando cifras se dio cuenta que eso no era suficiente, así que elevó el desafío al 10 %.

La campaña por el 10 % fue un despertar la conciencia de la población respecto a lo poco que se destina para salud y que con ese porcentaje solicitado se podrían hacer muchas mejoras en el área.

Como todo lo que hemos conseguido para Santa Cruz nos ha costado mucho o muchísimo, pues consideré que era un buen comienzo para conseguir en su momento que se aumente el porcentaje destinado para salud. Recordemos que el 11 % del impuesto de los hidrocarburos nos llevó décadas para que se pusiera en práctica. Desde 1938 en que se estableció la ley, nos ha costado luchas y sangre hasta que se pudo conseguir con ese beneficio. Así que yo consideré que se tenía que transitar esta concientización con mucha dificultad, pero que al final sería beneficioso para todo el país.



¿De qué manera Ud. acompañó este pedido?

Desde el primer momento me comprometí con el Padre Mateo a colaborar en todo lo que me fuera posible y es así que estuvimos en marchas, conferencias de prensa, presentaciones, etc. Ayudé a preparar el material alusivo para repartir en las marchas que se dieron sobre todo en nuestra plaza principal. Y, por supuesto, me ofrecí a recaudar firmas para apoyar este pedido tan salu-
dable para todos los bolivianos. El Padre Mateo me consultaba en cuestiones técnicas...

¿Por qué se afirma que en Bolivia aún la población no tiene suficiente acceso ni gratuidad para la salud?

Porque menos del 35 % tiene un seguro de salud a corto plazo y el resto carece de este beneficio. Un escaso porcentaje tiene un seguro privado y alrededor del 60 % debe acudir a los hospitales públicos o privados, debiendo correr con los costos de todo, salvo que esté contemplado en la Ley 475, que tampoco cubre todas las necesidades de salud.

¿En qué artículos de la Constitución Política del Estado se garantiza la salud como un derecho?

Art. 18: Todas las personas tienen el derecho a la salud y el Estado garantiza la inclusión y el acceso a la salud de todas las personas.

Art. 30, Inc. 13: Al sistema universal y gratuito que respete su cosmovisión y prácticas tradicionales.



Art. 35: El Estado, en todos sus niveles, protegerá el derecho a la salud, promoviendo políticas públicas orientadas a mejorar la calidad de vida, el bienestar colectivo y el acceso gratuito de la población a los servicios de salud.

Art. 36: El Estado garantizará el acceso al seguro universal de salud.

Art. 37: El Estado tiene la obligación indeclinable de garantizar y sostener el derecho a la salud, que se constituye en una función suprema y primera responsabilidad financiera. Se priorizará la promoción de la salud y la prevención de las enfermedades.

Art.39: El Estado garantizará el servicio de salud público y reconoce el servicio de salud privado...

Como especialista en Salud Pública, ¿cuáles son las mayores deficiencias que existen en nuestro país al tener un porcentaje menor al 10 % del presupuesto del Estado destinado al área de salud?

En primer lugar: la falta de recursos humanos en los centros de salud ya establecidos. Esta necesidad está siendo paliada por las gobernaciones y municipios, cuando es una función y responsabilidad del Estado hacerse cargo de los costos, lo que repercute en que no puedan realizar más obras que sí les competen.

Segundo lugar: el Estado no atiende los programas nacionales adecuadamente, dejando la responsabilidad sobre las arcas de las gobernaciones, pero sobre todo en los municipios, como por ejemplo la compra de vacunas antirrábicas,



los insumos para la fumigación, por citar algunos ejemplos.

Tercer lugar: Los lugares más alejados son tierra de nadie o pareciera que vive gente de poco valor, porque no se les atiende en sus necesidades mínimas de salud. Por ejemplo, hay un puesto de salud allá muy lejos y que solo cuenta con un auxiliar de enfermería. Si hubiera la posibilidad de construir y equipar un centro a cuenta del municipio, debería el Estado asegurar el pago de los recursos humanos y eso no sucede. De ese modo muere la gente por falta de atención o porque debe recorrer muy largas distancias para buscar socorro.

Cuarto lugar: no existe el tan prometido seguro universal de salud. Todo debe ser pagado por el usuario cuando por su edad no puede gozar de los beneficios de la Ley 475. En Bolivia es prohibitivo enfermarse, aun cuando tengas un Seguro Social de Salud, que tampoco cumple con llenar todas las necesidades de salud.

Quinto lugar: no se destina dineros para las enfermedades catastróficas como el cáncer, la diabetes, las enfermedades inmunológicas, enfermedades traumatológicas y ortopédicas, enfermedades crónicas como el Chagas y las necesidades de un marcapaso que tiene un elevado costo y sabiendo que gran parte de la población boliviana padece de esta enfermedad, enfermedades hematólogicas. Se apoya de alguna manera el trasplante renal, pero no se llenan todas las necesidades en cuanto a los tratamientos post trasplantes. Ni siquiera en la Seguridad Social se realiza ningún



otro tipo de trasplante, salvo ocasionalmente de hígado, gracias a un equipo americano en colaboración con equipo cruceño y a un costo elevadísimo de insumos que corre por cuenta del enfermo. El resto de las personas que necesitan un trasplante están condenados a morir irremediablemente, especialmente los que necesitan un trasplante de médula, que en los niños es lo más frecuente.

¿Qué grupos etarios de la población se beneficiarían más si los gobernantes invirtieran mayor porcentaje del presupuesto para el área de salud?

Las personas no contempladas en la Ley 475, vale decir niños de 5 años hasta las personas menores de 60. Como se verá, es un universo bastante grande de personas que a la fecha no tienen ningún beneficio en los centros de atención en salud.

Luego de esta iniciativa del Padre Mateo, un grupo de diputados de la oposición, adhiriéndose al pedido del sacerdote, presentó un proyecto de ley, que fue rechazado por el gobierno. Algunas autoridades argumentaron que el porcentaje destinado a salud era mayor, pero hubo contradicciones en sus declaraciones, porque el presidente, el vicepresidente, un ministro, declararon diferentes porcentajes y cifras, pareciera que ni entre ellos mismos conocían el porcentaje real del presupuesto del Estado destinado a salud. ¿Qué piensa usted de esto?

El Padre Mateo siempre deseó, lo recuerdo muy bien, que el Proyecto de Ley fuese presentado por todos los partidos, porque era un bien para



toda la nación, y no un asunto de partidismo político. ¡No conseguirlo le hizo sufrir mucho!

En realidad, la situación planteada por el Padre Mateo los puso en evidencia en su desapego por la atención en salud. En lugar de aprovechar este impulso se pusieron a la defensiva y quedó claro que nadie manejaba adecuadamente las cifras destinadas a la salud. Eso quedó muy en evidencia y hasta trataron de maquillar esos porcentajes sumando lo que no correspondía. Fue una verdadera parafernalia de datos para todos los gustos, menos para la población necesitada.

Al año siguiente al movimiento del Padre Mateo, salió en la página web del Presupuesto General de la Nación que se tenía destinado un 5 % para salud, dándole la razón, a su pesar. El Padre Mateo sabía de lo que hablaba.

¿Por qué cree usted que fue rechazado el proyecto de ley 10 % para la salud?

Porque no están interesados realmente en ofrecer buenos servicios de salud a la población, porque eso NO se nota. El gasto en una persona no se nota y no da muchos votos. Ellos prefieren invertir en aquello físico que les suma y no así invertir grandes sumas en medicina preventiva, curativa y, ni se diga, reparadora.

¿De qué manera esta respuesta negativa de los gobernantes afectó y sigue afectando a la población boliviana?

Afecta en todas las áreas de la salud, porque seguimos con baja inversión en salud. Se sigue sin proteger a la mayoría de la población entre 5 y 59 años.

Se sigue sin dar el buen servicio a las personas afectadas con enfermedades catastróficas como el cáncer, las insuficiencias de órganos, la diabetes mellitus, las hematológicas, las infecciosas, etc.

Se sigue trabajando en centros médicos con infraestructuras deficientes y con insumos insuficientes.

No se puede contar con tecnología de punta para el tratamiento tanto preventivo como curativo de muchas enfermedades, como decir para el cáncer: un acelerador lineal por cada 500 mil habitantes, por decir algo. No se realizan trasplantes de médula ósea y los niños, a quienes más afectan las leucemias, por ejemplo, siguen muriendo ante nuestra impotencia.





Entrevista

Dr. Félix Pacheco

MÉDICO ESPECIALISTA EN PEDIATRÍA

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el Padre Mateo Bautista durante los años que estuvo en Bolivia?

La labor que cumplía el Padre Mateo fue muy positiva para la salud de Santa Cruz por varios motivos: por dar la relevancia social que este tema se merece, por su trabajo espiritual lleno de entusiasmo, por sensibilizar y humanizar la atención a los enfermos, por implicar a muchos en el apoyo a pacientes, por promover los voluntariados, por las continuas ayudas pastorales y económicas a las mamás y niños sin posibilidades, por apoyar la labor de los profesionales, por promover la mejora de las infraestructuras hospitalarias y adquirir aparatos de nueva tecnología,

por concientizar a las autoridades y, en fin, por la capacidad de identificar las necesidades en salud y poder conducir, llevar la ayuda y soluciones a los más frágiles que son los niños.

En el Hospital de Niños Dr. Mario Ortiz, ¿qué destacaría usted de la labor del Padre Mateo Bautista al unísono con las Damas Argentinas?

Destaco la gran sensibilidad humana, amor al prójimo y el trabajo en equipo con las Damas Argentinas, obteniendo resultados y transformando todo el Hospital de Niños en el mejor hospital, en beneficio de la niñez de Santa Cruz y de otros departamentos que viene a atenderse. Baste decir que a lo largo de tantos años de servicio en este hospital han construido y mantenido estos pabellones: terapia intermedia, quirófanos, post-quirúrgico, quemados, lactantes, preescolar, infectología y nuevas emergencias. La lista de aparatos adquiridos es todavía mayor, siendo el último el RX móvil para emergencias.

En la bendición del Servicio de las Nuevas Emergencias quedamos impresionados no solo por la obra en su totalidad, sino también por las áreas destinadas al personal, incluido para su descanso, por el área de docencia, por la hermosa capilla. ¿Cómo valora usted ese gesto?

Lo valoramos con agradecimiento, como un gesto altruista que nos demuestra que con amor al futuro de Santa Cruz, que son los niños, es posible dar condiciones de comodidad y equipamiento de primer nivel a nuestros pequeños pacientes, como se hace en los países desarrollados.



Personalmente, usted trató centenares de veces con el Padre Mateo para conseguir ayudas concretas para pacientes sin recursos que usted trataba. ¿Cómo era esa relación?

Esta relación fue de gran amistad y apoyo para solucionar los problemas de los pacientes del hospital. El Padre Mateo era uno más del equipo de salud.

¿Cómo conoció o se enteró usted del pedido del proyecto de ley 10 % para salud que promovió el padre Mateo Bautista? ¿Qué opinión le merecía dicha solicitud?

Lo conocí en cada oportunidad que estábamos con el Padre Mateo, que era nuestro capellán, y por los medios de comunicación social. La opinión que me merece este pedido es que es de justicia, equidad y dignidad que merecemos los bolivianos.

¿Por qué cree usted que fue rechazado este proyecto de ley?

Por falta de apoyo de las organizaciones políticas de nuestro país.

¿Cree usted que la presentación del proyecto de ley 10% para la salud fue un fracaso?

No fue un fracaso, sino el inicio y partida para que nuestros gobernantes y las organizaciones de la sociedad se dieran cuenta de cómo está nuestra salud.

¿De qué manera esta respuesta negativa de los gobernantes hacia este proyecto de ley afectó y sigue afectando a la población boliviana?



Nos afecta a todos porque seguimos sin las condiciones adecuadas de brindar atención de calidad y calidez en salud.

¿Vio positivo que el padre Mateo animara las campañas de donación de sangre y que consiguiera que los análisis de la sangre sean gratuitos para los niños y adultos?

Fue extraordinariamente positivo, porque la sangre es vital. Además, en perfecta simbiosis con el Banco de Sangre Regional, promovió una estrategia de campañas muy exitosa. El Padre Mateo estimulaba la donación voluntaria de sangre, siendo él el primero en extender el brazo para donar.

Nos dio el gran ejemplo del camino a seguir para poder conseguir el bien común, porque la salud de nuestra población, con la unión de la sociedad y el personal de salud, buscando un objetivo común, dará resultados en favor de todos. Trabajar en salud es tarea para el bien común y no para buscar beneficios individuales.

Como especialista en salud, ¿podría explicar de qué manera influye que se destine o invierta un buen porcentaje del Presupuesto General del Estado para la salud de la población?

En mi especialidad, influye en los resultados con los pacientes. Sentimos la impotencia de no poder contar con la tecnología y equipamiento adecuados para brindar excelencia en salud, teniendo que salir tantos pacientes del país, y los más perjudicados son los enfermos de escasos recursos económicos.



Entrevista

Lic. José Luis Parada

LICENCIADO EN ECONOMÍA

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el Padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia?

El sector de salud en Bolivia tiene problemas estructurales, ya que diferentes instituciones de Gobierno atienden hospitales de primer, segundo y tercer nivel, y existe en Santa Cruz un crecimiento poblacional muy acelerado que requiere de inversiones mayores para cumplir con la demanda de la población.

El Padre Mateo, en su misión pastoral y bajo un concepto de voluntariado, totalmente desinteresado, realizó un trabajo extraordinario al apoyar a los diferentes hospitales y beneficiarios, especialmente los más desprotegidos, que encontraban

soluciones a sus problemas y a quienes se podía canalizar a los diferentes centros médicos.

El sistema solidario que se desarrolla en Santa Cruz contempla un trabajo fructífero del Padre Mateo, incentiva diferentes actividades en beneficio de pacientes y coordina con los hospitales la ampliación de coberturas a sectores más desprotegidos.

¿Cómo conoció o supo usted del pedido del 10 % para salud que inició el Padre Mateo?

En Bolivia, entre las gestiones 2006 y 2014, consecuencia de los mayores precios de materias primas, en el Presupuesto General del Estado se tiene cinco veces más recursos, pero no se siente en la población cinco veces más salud, cinco veces más educación, y cada día se observaba que el sector de salud, a pesar de su alta demanda, no tenía la prioridad en la asignación de recursos.

La Gobernación de Santa Cruz se hizo cargo de los hospitales de tercer nivel sin una asignación nueva de recursos y en condiciones muy deplorables, y el gobernador Rubén Costas, viendo las necesidades de los habitantes, le otorgó prioridad al sector y se realizaron acciones precisas, como la creación de más de 1000 ítems de salud y una inversión alta en la modernización de equipos médicos en los 6 hospitales recibidos.

Por esta razón conocíamos el trabajo del Padre Mateo y su preocupación al igual que la del gobernador de apoyar la asignación oportuna y necesaria de recursos humanos y de presupuesto, para un



funcionamiento eficiente del sector salud y cubrir las demandas y necesidades de la población que crecía y crece todos los días en el Departamento de Santa Cruz.

Es así que se inicia con el pedido de una asignación mínima 10 % del Presupuesto General de la Nación un espíritu de política social para buscar sostenibilidad y eficiencia al funcionamiento de los servicios de salud en el país. Se busca mejorar la inversión y el gasto per cápita en Bolivia.

¿Podría por favor explicar el presupuesto que se manejaba en la gestión 2014-2015 para el área de salud?

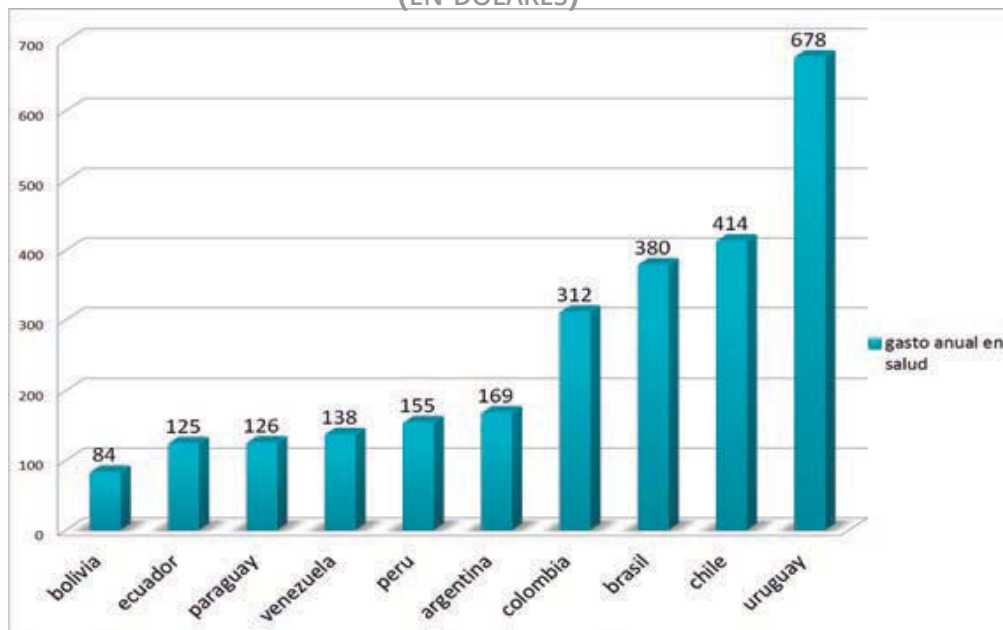
Como se puede observar en el cuadro siguiente de acuerdo a los datos oficiales del Ministerio de Economía y Finanzas Públicas, la asignación de presupuesto para el sector de Salud en 2014, fue de 10 196 millones de pesos bolivianos (Bs), con relación al Producto Interno Bruto de Bs 213 227 millones; representa un 4,8 % del PIB.

En 2015 el monto asignado al sector de Salud, ascendió a 15 464 millones de pesos bolivianos, y con relación al Producto Interno Bruto de Bs 248 304 millones, representa un 6,2 % del PIB.

El dato de Fundación Jubileo, con datos oficiales, incluye la ejecución real del sector de salud y se muestra la distribución por cada servicio, caso de cajas de seguridad social, que es un aporte público privado.



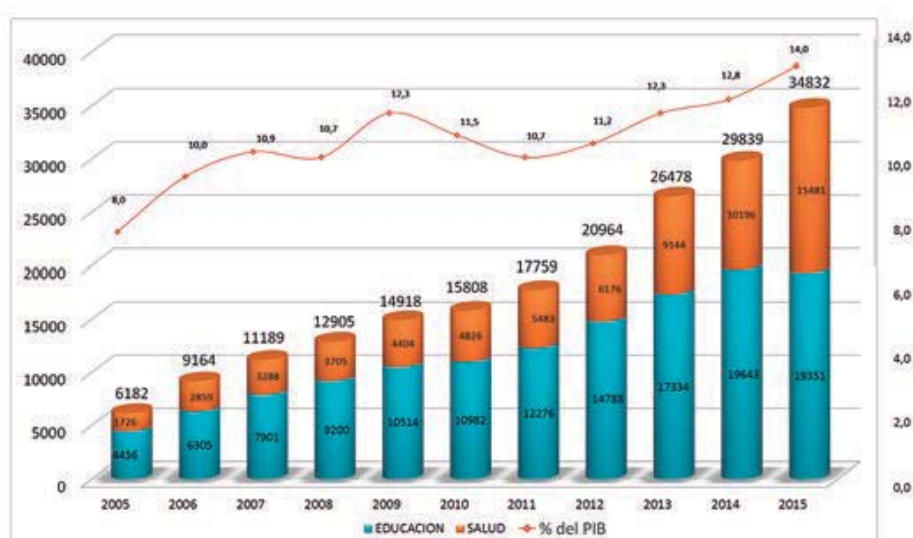
GASTO ANUAL DE SALUD POR PERSONA (EN DOLARES)



*Fuente Banco Mundial 2013

Según los datos del Banco Mundial, el gasto realizado en Salud es \$us. 84 dólares, el peor de Sudamérica, tomando en cuenta que en estos últimos 9 años, el Gobierno ha dispuesto de 4 veces mas recursos que en los anteriores gobiernos, por eso el problema de falta de atención a los ciudadanos y hospitales colapsados y 4 departamentos sin hospitales de 3er. nivel.

GASTOS EN SALUD Y EDUCACIÓN, 2005 - 2015(p) EN MILLONES DE BOLIVIANOS Y PORCENTES DEL PIB



*Fuente Viceministerio de Presupuesto y Contabilidad Fiscal Discovery

Producto interno Bruto (PIB)	248.304 Millones de Bs.
Presupuesto General del estado (PGE)	221.181 Millones de Bs.
PGE sin Empresas Públicas	130.374 Millones de Bs.

Presupuesto en Salud:
(Incluye Cajas)

14. 974 Millones de Bs.*
6,0 % Millones de Bs. del PIB
6,8 % Millones de Bs. del PGE
11,5 % En % PGE sin empresas

Presupuesto en Salud:
(Incluye Cajas)

7.168 Millones de Bs.*
2,9 % Millones de Bs. del PIB
3,2 % Millones de Bs. del PGE
5,5 % En % PGE sin empresas

*Fuente Ministerio de Economía y Finanzas Públicas

¿Por qué o para qué el padre Mateo pedía que se asignase para salud un mínimo del 10 % de cada uno de los presupuestos? (10 % del Presupuesto General del Estado, 10 % del presupuesto de las gobernaciones, 10 % del presupuesto de las alcaldías o gobiernos municipales y 10 % de las autonomías indígenas)

Como se puede observar, el aporte a la Salud no pasa del 6,2 % del Producto Interno Bruto, con tendencia a estancarse antes que expandirse, salvo el aumento salarial anual a médicos y trabajadores de salud, dispuesto por ley. Es por esta razón que, con fines de equilibrar crecimiento económico y desarrollo humano en Bolivia, una primera meta prioritaria que deberíamos alcanzar sería la del porcentaje de un 10 % del PIB, y así mejorar los servicios hospitalarios en todos los niveles, tratando de cubrir la demanda de la población.

Sabemos que la falta de atención de la salud afecta al normal funcionamiento de la sociedad en su



conjunto y especialmente desequilibra emocional y económicamente núcleos familiares que tienen un paciente con enfermedades crónicas de alto costo y que no pueden ser cubiertos.

¿Qué cantidad del presupuesto a nivel central o nacional y de la gobernación era asignada al área de Salud en la gestión 2014-2015?

El gobernador del Departamento de Santa Cruz captó el verdadero problema que genera la falta de un sistema hospitalario eficiente que brinde cobertura especialmente para los más necesitados. Es por eso que otorga prioridad al sector de salud y se realiza una reingeniería a partir del 2013, momento en que se reciben los hospitales de tercer nivel sin recursos nuevos, y se llega a contratar más de 1800 ítems de médicos y enfermeras.

A pesar de que la Gobernación tiene asignado menos del 1 % del Presupuesto General del Estado, se destina más del 30 % de los ingresos que se tienen como transferencia por regalías. Se invierten en 5 años más de 1700 millones de pesos bolivianos, lo que permite aumentar el número de pacientes atendidos y se viabiliza el acceso a las personas de menores ingresos. Sabemos que no es suficiente, pero ha sido la única institución a nivel nacional que ha destinado la mayor inversión en salud con relación al total de sus ingresos en todo el país.

Actualmente, el porcentaje alcanzado de gastos e inversiones en salud bordea el 30 % de las transferencias por concepto de regalías y otras fuentes de recursos dispuestos por Ley.





Entrevista

Pura Leny Chávez Vaca

DIPUTADA NACIONAL
UNINOMINAL. VOLUNTARIA DE
LAS CAMPAÑAS EN BENEFICIO
DE LOS ENFERMOS.

¿Cómo conoció usted al Padre Mateo Bautista?

Conocí al Padre Mateo Bautista por una situación muy especial, por una nieta que yo tenía, delicada de salud, con una enfermedad demasiado fuerte, atrofia muscular, que no tenía cura en ninguna parte del mundo. Él la visitó en el hospital, y después de la muerte de la nena fue que en nuestro duelo acudimos a él, para que nos diera la fortaleza de poder soportarlo, sobre todo a los papás. Y es así que nos aferramos al Padre. Él nos dio tanto aliento, que nos fue mucho más llevadero.

Yo sentí como si hubiese llegado una misión para mí. Mi hija no decía: “¿Por qué, Padre, a mí?”, sino: “Padre, ¿qué necesita de mí?”. Ella y yo nos agarramos de la mano del Padre para colaborar.

Usted, antes de ser diputada, colaboraba como voluntaria del grupo de personas que visitaban los hospitales, iba con las latitas alcancías, y reunía aportes para ayudar a través de las campañas solidarias a los enfermos de los hospitales. ¿Es así?

Sí. El Padre Mateo solo quería que nosotros trabajáramos más por la gente. Él nos entusiasmaba para que hiciéramos la visita pastoral enfermo por enfermo en el hospital de Niños, en el Instituto Oncológico, y en otros hospitales, escuchándolo, consolándolo, transmitiendo fe, orando... Colaborábamos en tantas ayudas a enfermos como llevaba adelante. Y, además, participábamos de todas las campañas. También salíamos con las latas (alcancías). A mí no me pesaba irme a las trancas, y a un lado y a otro. Algunos me decían: “¿Qué hace usted, señora, pidiendo plata?”, y otros: “¿Cómo una persona como usted va a estar pidiendo plata?”. Sin embargo, yo me sentía muy feliz de poder colaborar, de poder ayudar, y lo tomaba como si estuviera recolectando para curar a la persona más pobre, como si fuera mi propia nieta. Para ese entonces, ya nuestra pequeña había muerto. El Padre Mateo llamaba a mi latita la reina gordita de las alcancías, y se admiraba de mi entusiasmo.



¿Cómo se enteró usted del pedido del 10 % para salud que llevó a cabo el Padre Mateo Bautista?

Después de todo esto, vino ya el tema de que él, conocedor del bajo presupuesto que se asignaba a salud, y de tanta gente enferma desprotegida que moría irremediablemente, animado y urgido por sus colaboradores, enfermos y sensibles profesionales de la salud, se lanzó a solicitar el aumento en el Presupuesto General del Estado, con especial énfasis en cubrir las necesidades más precarias. El Padre Mateo solicitó mi parecer, ya que yo estaba al tanto de la situación de salud, porque yo había trabajado antes en la Alcaldía y tenía bastante conocimiento en el tema de la Gobernación.

El Padre Mateo no deseaba un mero aumento de presupuesto, sino que se replanteara el tema de la salud, y se legislara para que hubiese atención a los más desprotegidos y fueran una norma para todos los gobiernos venideros. Y así se lo planteó al mismo Presidente en una entrevista, según me contó. Por ello, vino la idea de presentar un proyecto de ley para ser debatido por los legisladores. Un proyecto de ley que involucrara a todos: gobierno central, gobernaciones, alcaldías y autonomías indígenas. Y así surgió un proyecto de ley que en sí era muy sencillo de entender, fácil y abierto para ser debatido.

¿De qué manera Ud. acompañó este pedido?

La idea de presentar un proyecto de ley fue del Padre Mateo, pero había que concientizar a la clase política, aunque él insistía en que fuera un



proyecto apolítico y asumido por todos. El peregrinar del Padre Mateo fue muy duro. Yo le acompañaba. Constató la imposibilidad de que el proyecto se asumiera por todos los partidos políticos. No había respuesta. El Padre quiso socializar el proyecto de ley. Al final se decidió a presentarlo por la vía ordinaria a través de dos diputados. Ahí intervine yo como diputada y también la diputada Dra. Eliane Capobianco. El Padre Mateo fue a La Paz, la sede de gobierno, con el fin de explicar esto personalmente a los presidentes de las cámaras. Se hicieron las solicitudes, pero no fue posible. Y después vino la reacción del gobierno.

¿Cuánto era lo que se asignaba para salud, a nivel nacional en esos años?

Asignado a nivel nacional, ni al 5 % del presupuesto llegaba. De ahí el deseo de una ley que aumentara el presupuesto, diera cobertura a las mayores necesidades y desprotegidos y comprometiera a todos los niveles del Estado: gobierno central, alcaldías, gobernaciones y autonomías indígenas.

¿Por qué cree usted que fue rechazado por las autoridades del gobierno nacional el proyecto de ley del 10 % para salud?

En vez de aprovechar la ocasión que les puso en bandeja el Padre Mateo de elaborar una ley para mejorar el presupuesto de salud, de manera gradual, y apoyado por todos los políticos y con mucho gusto por toda la población boliviana, salieron



diciendo que ellos asignaban más del 10 % para la salud. Eso no era así. Basta con verlo en los presupuestos del Estado que se publican anualmente. Pero, además, la esencia del proyecto de ley no era un número, sino un planteamiento realista del estado de la salud. Recuerden que el Padre Mateo infinidad de veces recalcó que lo importante no era la cantidad asignada, sino un compromiso serio con la salud de los bolivianos y que, por ello, se debatiera el proyecto por parte de los legisladores.

Al gobierno eso no le convenía. No querían quedar mal ante la población. Alegaron que ya se asignaba más cantidad para la salud, y, además, como lo consideraban “un proyecto de la oposición”, lo rechazaron de cuajo. Y, por supuesto, con arrogancia y crueldad arremetieron de mala manera contra el Padre Mateo, con la osadía de decir que “quería matar a los bolivianos”. Paradójicamente, creo que esa expresión, infinitamente absurda, ofensiva e ignorante de la impresionante obra realizada por el Padre Mateo, fue la mejor manera de definir y publicitar la obra por la que él, como hombre de Dios, apasionado por los enfermos y amante de esta nuestra tierra, se desvivió: que todos los bolivianos y bolivianas tuviéramos un mejor sistema de salud.

¿Y cómo cree que afectó esa respuesta negativa del gobierno a la salud de la población?

Perdimos el mejor tesoro del mundo. Soñemos por un rato con los ojos abiertos. Si se hubiese aceptado y debatido el proyecto 10 % para la



salud, todos hubiéramos recibido una gran esperanza, todos nos estaríamos dirigiendo hacia una meta común en salud, poco a poco, aun teniendo en cuenta las crisis económicas. Y así, con un empeño mancomunado en salud habríamos colaborado a evitar los conflictos insensatos que vinieron y vendrán, y habríamos sentado una base, la mejor, para haber ahorrado sufrimiento, bajar los índices de pobreza y reafirmar el desarrollo. Porque la salud es un potente motor del desarrollo de los pueblos.

El proyecto del 10 % para salud de Bolivia (y más que el proyecto, el resultado de ese debate, como reiteraba el Padre Mateo), era un PROYECTO DE 10.



Entrevista

Carlos Valverde

PERIODISTA, ESCRITOR

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el Padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia?

Muy buen concepto; supo caer bien a la gente que trabajaba en la problemática y su carisma lo llevó a ser proactivo. Su capacidad para llevar adelante los proyectos de donaciones de sangre se convirtieron en la campaña misma.

¿Cómo conoció o se enteró usted de la campaña del 10 % para salud que llevó a cabo el Padre Mateo Bautista? ¿Qué opinión le merecía dicha campaña?

Trabajo en medios y conocí muy de cerca el trabajo del Padre. Reclamar el 10 % de presupuesto estatal para salud en un país cuya gente sabe de carencias en

materia de salud estaba llamado a ser un éxito y así resultó.

Luego de esta iniciativa del Padre Mateo, un grupo de diputados de la oposición, adhiriéndose al pedido del sacerdote, presentó un proyecto de ley, que fue rechazado por el gobierno. Algunas autoridades argumentaron que el porcentaje destinado a salud era mayor, pero hubo contradicciones en sus declaraciones, porque el presidente, el vicepresidente y un ministro declararon diferentes porcentajes y cifras. Parecía que ni entre ellos mismos conocían el porcentaje real del presupuesto del Estado destinado a salud. ¿Qué piensa usted de esto?

Finalmente se probó que el Gobierno no destinaba el presupuesto que alegaba (reconocieron que no llegaba ni siquiera al 7 %, pero lograron lo que quisieron, haciendo que el Padre se fuera de Bolivia. Creo que acá tiene algo que ver el celo de algunos sacerdotes incluso, que sentían que Padre Mateo le quitaba un sitio a la propia Iglesia; lo digo porque era claro que institucionalmente la Iglesia no acompañaba el esfuerzo del Padre Mateo, quien, por otra parte, es de una orden religiosa que se dedica a atender enfermos y trabajar en salud.

¿Por qué cree usted que fue rechazado el proyecto de ley?

Porque el gobierno no estaba dispuesto a erogar esa cantidad de dinero en salud, no hay otra explicación; en realidad no fracasó la campaña, que fue un éxito, sino el objetivo.



¿De qué manera esta respuesta negativa de los gobernantes afectó y sigue afectando a la población boliviana?

De todas las maneras imaginables, por supuesto... Esto no necesita mucha ciencia para darse cuenta que cada vez se confrontan más problemas, porque un tema estructural, si no se atiende, se agudiza.

Usted, el 15 de junio del 2015, en una entrevista que, en su programa Sin letra chica, realizó al Padre Mateo, mencionó que seguridad social, acceso gratuito a salud y tratamiento universal no hay en Bolivia, aunque esté escrito en la Constitución y otras legislaciones. ¿Sigue usted afirmando lo mismo? ¿Por qué?

Sí, porque los argumentos y las razones de lo que argumenté son los mismos y no se mejora en nada.

En esa misma entrevista, mostraron un video donde el presidente afirmó que el presupuesto era del 4 %, y que se iba a construir un hospital de cuarto nivel o instituto especializado, inversiones en hospitales de tercer nivel de salud, un complejo farmacéutico... ¿Conoce usted si hasta la actualidad, después de casi 3 años, se han construido?

Sé que se construyó y se presupuestó el amueblamiento del edificio de la Presidencia con el que se pudo haber hecho unos 4 buenos hospitales de tercer nivel muy bien equipados.



Entrevista

Dr. Carlos Hugo Molina

ABOGADO, ANALISTA
POLÍTICO, EX PREFECTO DEL
DEPARTAMENTO DE SANTA
CRUZ

¿Qué concepto tiene usted de la labor que realizaba el Padre Mateo Bautista durante los años que él estuvo en Bolivia?

Fue un líder ciudadano que llevó, con el testimonio de su fe, la coherencia entre la palabra y la acción. Como pastor, logró reforzar frente a la gente el compromiso de su vida y entrega, conjugando testimonio y obras.

*¿Cómo conoció o se enteró usted del pedido del 10 % para salud que llevó a cabo el Padre Mateo Bautista?
¿Qué opinión le merecía este pedido?*

La firmeza y fundamentación de su pedido, planteado en propuestas acompañadas de movilizaciones sociales, le permitieron una presencia pública que recogía respaldo y apoyo. Mi conocimiento del Padre Mateo venía de sus campañas de donaciones de sangre, trabajo en favor de los quemados, de los niños con cáncer, el apoyo a las familias con pérdidas de hijos, su programa radial de orientación..., demasiada obra de bien para pasar desapercibida. Visto en perspectiva, la propuesta que exista una ley que destine el 10 % del presupuesto para la salud era la consecuencia para pasar de la obra testimonial a la política pública.

¿De qué manera Ud. acompañó este pedido?

A través de columnas de opinión, asistencia a debates y reuniones de sensibilización que él promovía.

Luego de esta iniciativa del Padre Mateo, un grupo de diputados de la oposición, adhiriéndose al pedido del sacerdote, presentó un proyecto de ley, que fue rechazado por el gobierno. Algunas autoridades argumentaron que el porcentaje destinado a salud era mayor, pero hubo contradicciones en sus declaraciones, porque el presidente, el vicepresidente, un ministro, declararon diferentes porcentajes y cifras, pareciera que ni entre ellos mismos conocían el porcentaje real del presupuesto del Estado destinado a salud. ¿Qué piensa usted de esto?

La autoridad moral que acompañaba la propuesta habría permitido en un gobierno responsable y sensible con la salud, hacerla suya, reconocer



las deficiencias y establecer un camino de compromisos progresivos para lograr el objetivo de convertir a la salud, junto con la educación, en la principal responsabilidad del Estado. La actitud confrontacional y autoritaria que asumió, quedando en ridículo además por la inexactitud de sus cifras, dejaron una sensación de frustración. Y cuando de manera pública y torpe el gobierno convirtió la campaña en una acción personal produciendo su salida del país, quedó en evidencia la ausencia de argumentos.

Perdimos todos.

¿Por qué cree usted que fue rechazado el proyecto de ley?

Por un acto de mezquindad y de torpeza. Habría significado el reconocimiento de un error, pero al mismo tiempo, podría haber ayudado a enmendar una situación manifiestamente pública. Los indicadores de salud no se resuelven solamente con la construcción de infraestructura.

¿Cómo describiría la respuesta de las autoridades de turno en el gobierno boliviano, tanto a la campaña como al proyecto de ley del 10% para salud?

Como la pérdida de una oportunidad colectiva. Desde el punto de vista de la consciencia social, el nivel de sensibilización estaba muy alto y se estaba comprendiendo su significado.



Desde su punto de vista, ¿cuáles fueron los resultados de esta negativa ante el proyecto de ley?

La sensación de una tarea inconclusa. El Padre Mateo ayudó a poner en evidencia de manera ordenada una realidad y una necesidad. La semilla está sembrada.

¿De qué manera esta respuesta negativa de los gobernantes afectó y sigue afectando a la población boliviana?

En la ausencia de una respuesta integral. Cuando afirmamos que una de las razones que alienta la migración es la ausencia de servicios públicos básicos en el territorio, y comprobamos que de 340 gobiernos locales existentes en Bolivia, 236 tienen población menor de 20 000 habitantes y en ninguno de ellos existe un hospital de segundo nivel, estamos comprobando la necesidad de generar propuestas que aporten soluciones integrales y consistentes. Recursos suficientes y políticas públicas que definan objetivos simples y alcanzables son los que nuestra sociedad necesita.

El Padre Mateo, de manera pedagógica, ha mostrado el camino.



El gobierno reconoce que la asignación para el sector salud es de 6,5 %, como afirmaba el Padre Mateo

En junio de 2016, en el diario Página Siete, se publicó esta noticia:

En 2015 el Padre Mateo inició una campaña para aumentar la asignación de salud al 10 %, lo que derivó en su descalificación de parte del Gobierno, que afirmó que entregaba al sector salud el 11,5 % del presupuesto, cerrando el debate del tema.

SOCIEDAD

Martes, 28 de junio de 2016 · 12:06
ANF

El vicepresidente Álvaro García Linera admitió este martes que el dinero asignado a la salud en Bolivia es de 6,5% del Producto Interno Bruto (PIB) como afirmaba el Padre Mateo, quien en 2015 encabezó una campaña para subir esa dotación al 10 %, pero en ese afán fue descalificado por el Gobierno que, remitiéndose al presupuesto, indicaba que la asignación era del 11,5 % para el sector.

“Hoy el dinero que disponemos para el ámbito de la salud representa casi el 6,5 % del total de la riqueza, no estamos contentos, pero de todo el Producto Interno Bruto es un gran paso”, afirmó García Linera durante la clausura del primer encuentro internacional de experiencias en atención primaria de salud, que se desarrolló en Cochabamba con presencia de la directora de la Organización Panamericana de la Salud, Carissa F. Etienne.

García Linera explicó que, hace 10 años, cuando el Movimiento al Socialismo llegó al poder, se destinaba el 3 % del PIB a la salud, pero que ahora se asigna el 6,5 %, por lo que “en términos monetarios, casi hemos multiplicado por siete veces la cantidad de dinero para salud”.

Explicó que esto es producto del crecimiento de la economía boliviana que ha aumentado su tamaño en cuatro veces.

En 2015, el Padre Mateo inició una campaña nacional para exigir al gobierno que aumente la asignación para la salud de 6,2 % que era entonces a 10 %. El sacerdote, sin embargo, en vez de usar la sigla PIB, hablaba del incremento del presupuesto.

Fuente: Diario Página Siete

<http://web.paginasiete.bo/sociedad/2016/6/28.gobierno-reconoce-asignacion-para-sector-salud-65-como-afirmaba-padre-mateo-101070.html>

Noticia publicada por el diario Página Siete, meses después de la partida del Padre Mateo.





ÍNDICE

Presentación	3
Entrevista Padre Mateo Bautista	11
Entrevista Luis Eduardo Parra Moscoso	19
Entrevista Carola Gómez Cabrera	33
Entrevista Mauricio Vaca Reyes	43
Entrevista Luis Marcelo Patiño Cruz	47
Entrevista Dra. Estela Coleoni	55
Entrevista Dra. Dolly Montaña	63
Entrevista Dr. Félix Pacheco	73
Entrevista Lic. José Luis Parada	77
Entrevista Pura Leny Chávez Vaca	83
Entrevista Carlos Valverde	89
Entrevista Dr. Carlos Hugo Molina	93
Notas de prensa	97
Noticia	99

